

Contemplemos y Actuemos:

Ante el hecho de morir para vivir, ¿Qué compromiso haces frente a la lista de las situaciones a las que debes morir para poseer la verdadera vida? ¿Si en la lógica de esta catequesis perder es ganar, que piensas hacer para perder aquello que no te ha dejado ganar lo que es verdaderamente valioso?



¿Qué aprendimos para la vida?:

Como Jesús, nuestra vida debe ser entregada, de múltiples maneras, para que nuestros hermanos tengan vida.



Para nuestro próximo encuentro:

Preparar el encuentro de clausura de la Primera etapa de Juan, "Buscamos la VIDA" porque "En la Palabra estaba la Vida", por medio de un retiro o convivencia o encuentro de comunidades en el templo, entre otros.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:



Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



Arquidiócesis de Cartagena

Itinerario de San Juan Primera Etapa

DISCÍPULOS MISIONEROS LLAMADOS A ANUNCIAR EL EVANGELIO DE LA VIDA



Edición:

Monseñor Jorge Enrique Jiménez Carvajal Arzobispo de Cartagena P. Ariel Lascarro Tapia P. Guillermo Acero cjm Diácono Milton López cjm Seminarista Segundo de Teología: Iván Ruiz Vidal Seminaristas Primero de Teología: Domingo Berrío Ramírez Jhonathan López Cantillo Víctor Hernández Rivera

Diseño y Diagramación: Víctor Hernández Rivera

Diseño de Caratula: Víctor Hernández Rivera

Impresor: Sociedad San Pablo Calle 170 No. 8G – Bogotá Impreso en Colombia Printed in Colombia

Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida



Oremos con la Palabra:

Oremos, hermanos, a Cristo el Señor, esperanza de los que aun vivimos en este mundo, y vida y resurrección de los que ya han muerto; llenos de confianza, digámosle:

Tú que eres la vida y la resurrección, escúchanos Señor.

- 1. Recuerda, Señor que tu ternura y tu misericordia son eternas, y no te acuerdes de los pecados ni de las maldades de nuestros hermanos difuntos.
- 2. Por el honor de tu nombre, Señor, perdónale todas sus culpas y haz que vivan eternamente feliz en tu presencia.
- 3. Que habiten en tu casa por días sin término y gocen de tu presencia contemplando tu rostro.
- 4. No rechaces a nuestros familiares difuntos, ni los olvides en el reino de la muerte, antes concédeles gozas de tu dicha en el país de la vida.
- 5. Sé Tú, Señor, el apoyo y la salvación de cuantos a ti acudimos, sálvanos y bendícenos, porque somos tu pueblo y tu heredad.

Se pueden agregar algunas intenciones.

Porque deseamos que la luz de Cristo ilumine a los vivos y a los muertos, pidamos al Padre que llegue a todos su Reino: Padre Nuestro...



NOSOTROS SOMOS TESTIGOS DE LA VIDA

NOSOTROS SOMOS TESTIGOS DE LA VIDA

ITINERARIO DE SAN JUAN - Primera Etapa

realización está en salir de si mismos (como el grano de trigo cuando revienta dentro de la tierra). No es viviendo para sí mismo que alcanza la vida sino siguiendo el camino de servicio de Jesús.

(3) Estar con Jesús donde Él está por mí (12,26)

Todo lo anterior se hace posible en el marco de una relación profunda con Jesús y una relación de servicio a Él en la comunidad, en los hermanos. Como dice Jesús, esta relación tiene un presupuesto, el "seguimiento", y tiene una consecuencia, "el Padre lo honrará"; es decir, lo reconocerá como su hijo de gloria. En el centro de este versículo aparece la idea central de toda experiencia de Jesús, estoy llamado a estar con Jesús allí donde Él está por mí, o sea, en la cruz, envueltos en esa única vivencia de amor en la entrega a los demás para que todos tengan vida. Ahí está el sentido, el valor y la verdadera realización de nuestra vida, de nuestro discipulado.

Aparecida nos dice en este tema que "Asumimos el compromiso de una gran misión en todo el Continente, que nos exigirá profundizar y enriquecer todas las razones y motivaciones que permitan convertir a cada creyente en un discípulo misionero. Necesitamos desarrollar la dimensión misionera de la vida en Cristo. La Iglesia necesita una fuerte conmoción que le impida instalarse en la comodidad, el estancamiento y en la tibieza, al margen del sufrimiento de los pobres del Continente. Necesitamos que cada comunidad cristiana se convierta en un poderoso centro de irradiación de la vida en Cristo. Esperamos un nuevo Pentecostés que nos libre de la fatiga, la desilusión, la acomodación al ambiente; una venida del Espíritu que renueve nuestra alegría y nuestra esperanza. Por eso, se volverá imperioso asegurar cálidos espacios de oración comunitaria que alimenten el fuego de un ardor incontenible y hagan posible un atractivo testimonio de unidad "para que el mundo crea" (Jn 17, 21). (Aparecida No. 362).



INDICE GENERAL

Presentación
· LOS SIGNOS QUE NOS PRESENTAN LA VIDA
1. La Palabra estaba con Dios (Jn 1, 1 – 5)
2. Para llevarnos al amor (Jn 1, 9 – 14)
3. Preparándonos para encontrar a Jesús (Jn 1, 15 – 34)
4. El primer encuentro con Jesús (Jn 1, 35 - 42)
5. "Una boda" (Jn 2, 1 – 11)
· JESÚS NOS REVELA LA VIDA
6. Jesús es el Mesías (Jn 4, 1 – 42)
7. "¡Soy Yo, no tengan miedo!" (Jn 6, 16 – 21)
· NOSOTROS SOMOS TESTIGOS DE LA VIDA
8. ¡Tú tienes palabras de vida eterna!: los que han creído (J n $6,60$ – 71) 65
9. Un tiempo de confusión: los que no creen (Jn 7, 37 – 52)
10. Un nuevo nacimiento en Dios: los que creen (Jn 16, 23b – 28) 80
11. Dar la vida para ganar la vida: los que creerán (Jn 12, 23 – 28)

Queridos misioneros y misioneras:

Ante todo quiero llegar a cada uno de Ustedes con un cordial y fraternal saludo, deseándoles que la gracia y la bendición del Señor Jesucristo los llene de alegría cuando iniciamos un nuevo año de evangelización en nuestra Arquidiócesis de Cartagena. La Misión Permanente continúa con renovado vigor en nuestra Iglesia y este año lo haremos de la mano del Evangelio de San Juan. Es una dicha y una alegría. Jesús es cada vez más conocido, amado y seguido en las familias, y en las pequeñas comunidades eclesiales y en las Parroquias. Cada vez hablamos más de El. Y cada vez nos enamoramos más de su persona. Y todo esto le ha dado nueva vida a nuestra Iglesia Arquidiocesana.

PRESENTACIÓN

El Evangelio de San Juan es una verdadera sinfonía sobre Jesús. El está en el corazón mismo de la espiritualidad del Evangelio de Juan. El vino para descubrir las mentiras, los engaños y la hipocresía, para dar testimonio de la verdad, para llevar a la gente hasta el Dios de compasión y del perdón. El envía a sus discípulos a nuestro mundo de dolor y conflicto para tender puentes sobre el abismo entre los poderosos y los desposeídos, entre personas de diferentes culturas y para revelar un camino hacia la paz universal.

Jesús vino, nos repite San Juan hasta la saciedad, para que tuviéramos Vida y Vida en abundancia. También fue el tema privilegiado en la todavía reciente Conferencia de Aparecida. Y desde esa perspectiva hemos elaborado el Itinerario de San Juan que nos acompañará durante todo este año: "Discípulos-misioneros, llamados a anunciar el Evangelio de la Vida, según el Itinerario de Juan". Y las tres etapas están marcadas también con este acento tan sugestivo sobre la Vida en el Evangelio de San Juan: "buscamos la vida", "encontramos la vida" y "anunciamos la vida".

Esta cartilla contiene la primera etapa del Itinerario de San Juan, que tiene como título "Buscamos la Vida". Todos somos buscadores de la Vida. Y Jesús a través de signos nos la va presentado y ofreciendo. El primer signo es la Palabra,"en la Palabra estaba la vida" (Encuentro No. 1), y el segundo, íntimamente unido a ella, es la persona misma de Jesús, Verbo encarnado, "vino para que tuviéramos vida y vida en abundancia" (Encuentro No.2). Pero también son signos personas muy entrañables a la vida de Jesús: Juan Bautista (Encuentro No. 3) y los primeros discípulos (Encuentro

Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

hizo con Jesús (12,28), en la oración por los difuntos intercedemos ante Dios Padre apoyados en el sacrificio redentor de Jesús, por la completa purificación de nuestros hermanos y hermanas difuntos.



Actitudes para vivir en comunidad...

(1) Plantar el grano de Trigo (12,24)

Si nosotros somos los que pensamos que es absurdo perder algo en la vida, nos viene bien la comparación del grano de

trigo: "si muere da mucho fruto". Según esta lógica para ganar hay que perder. Por cierto, nadie dice que la muerte de la semilla, al plantarla en lo frio y oscuro de la tierra, para que luego brote el árbol, sea un absurdo. Jesús enseña que la muerte es un paso "necesario" y que de ninguna manera es absurdo si la miramos no desde el ángulo de la pérdida sino de la ganancia. Lo que hay que mirar es la vida que brota y que se hace visible en su máximo esplendor. Igualmente debe ser la actitud de los discípulos del Señor, la muerte no es el acabose de la existencia ni para el que marcha ni para el que se queda, porque para el primero pasa a una mejor vida y los que nos quedamos gozamos de su intercesión.

(2) Dar la vida para ganar la vida (12,25)

La parábola del grano de trigo que para dar vida en el árbol muere a sí misma en cuanto semilla, se constata en la vida de un discípulo del Maestro. El seguimiento de Jesús exige renuncias para optar por el camino de la vida. Esto se comprende mejor dentro del horizonte indiscutible de todo el evangelio que es la cruz. El reconocimiento, el aplauso del mundo, la imágenes de felicidad del las canciones de moda, tienen su gratificación, "sus ganancias", pero en realidad dan en nada porque no dan la vida en plenitud. La verdadera



NOSOTROS SOMOS TESTIGOS DE LA VIDA

NOSOTROS SOMOS TESTIGOS DE LA VIDA

ITINERARIO DE SAN JUAN - Primera Etapa

quien "siga" el camino de Jesús, que es el camino de la donación de sí mismo – a la manera del evento de la Cruz- podrá, en ese mismo Jesús, llegar a la plena realización de su existencia en la vida que ya no muere mas. La muerte vendrá inevitablemente, de esto podemos estar seguros. Pero también es cierto que si caminamos en el proyecto de Jesús – entregando la propia vida en el servicio a todos – haremos del atardecer de nuestras vidas, el comienzo de la mañana de la resurrección.

(3) Estar con Jesús, donde Él está por mí (12,26)

Sólo quien sigue a Jesús, unido a Él en el servicio, participará de su destino, llegando así a la meta en la cual recibirá el reconocimiento beatificante de parte del Padre. Nos preparamos para este momento crucial, dejando que desde ya la semilla se abra y le regale al mundo lo mejor que lleva dentro: las buenas iniciativas, el espíritu de bondad, la honestidad, el sentido de responsabilidad, la capacidad de amar, de perdonar y de servir a todos intensamente. De esta forma el cielo puede comenzar en la tierra, anticipando – con un realismo sereno frente a las dificultades propias de la vida – la alegría de los que con mansedumbre no se dejan abatir por los problemas y, con pureza de corazón, se esfuerzan por hacer realidad la paz.

(4) Una inmensa plegaria comunitaria que se eleva al cielo (12, 27 – 28)

Frente a la realidad de su propia muerte Jesús ora con mucha fuerza: "Padre, glorifica tu nombre!". El no esconde su turbación interior, pero tampoco cae en la desesperación. Con la mirada clavada en el Padre, su corazón orante se abre para acoger al "Gloria" que viene del Padre, la cual brilla en la cruz. A la luz de esta palabra de Jesús nos unimos hoy con amor en oración por nuestros difuntos. Celebramos en comunidad con la esperanza cierta de que en la muerte se manifiesta la gloria del Señor, no por merito nuestro sino por la gracia de su Cruz. Seguros de que el Padre responde la oración – como lo



No.4). Y también las diversas situaciones que tocan más íntimamente la vida de las personas como es el caso de las bodas de Caná donde manifestará que siempre está muy pronto para venir en nuestra ayuda (Encuentro No. 5).

Pero en definitiva todo lo que Jesús nos va revelando en el Evangelio de San Juan sobre su persona tiene que ver con la Vida que él nos trae permanentemente. "Yo soy el Mesías" (Encuentro No. 6), "Animo soy yo, no tengan miedo" (Encuentro No. 7). La primera etapa finalmente nos habla de cómo las diversas actitudes ante la Vida que trae Jesús determinan una tipología de los discípulos que lo siguen: "los que han creído" (Encuentro No. 8), "los que no creen" (Encuentro No. 9), "los que creen" (Encuentro No. 10) y " los que creerán" (Encuentro No. 11).

Queridos misioneros y misioneras, ¡Bienvenidos al Itinerario de San Juan! Y adelante en el nombre del Señor. Gracias por todos sus sudores misioneros en el anuncio de Jesús. Y por el amor con que lo hacen. María, discípula y misionera, nos acompaña y nos anima en este nuevo Itinerario.

Gracias a los Padre Guillermo Acero y Ariel Lascarro y al Diácono Milton López y también a los estudiantes de Teología: Víctor Humberto Hernández Rivera, Domingo de Jesús Berrío Ramírez, Jonathan López Cantillo e Iván José Ruiz Vidal a quienes se debe la elaboración de este material.

+ Jorge Enrique Jiménez Carvajal Arzobispo de Cartagena

Catequesis No. 1

LA PALABRA ESTABA CON DIOS Juan 1, 1 - 5



La Palabra de Dios, "el Verbo", es un signo que nos da vida.

Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

Al ponernos hoy de cara a la realidad de la muerte, no nos llenamos de desesperación, sino más bien de una profunda alegría. La fe en la muerte y resurrección de Jesús nos abre caminos de esperanza: la muerte no es el final. Es más bien, como lo sentían y lo celebraban los primeros cristianos, el "día del verdadero nacimiento" (el vere Dies Natalis), el día en que - en los brazos del buen pastor – somos introducidos en la casa del Padre, para el encuentro definitivo con la Trinidad Santa, encuentro que le da sentido y plenitud a toda nuestra vida de discípulos.

Veamos cómo Jesús nos ofrece este horizonte de esperanza que llena de sentido nuestra vida, subrayando los puntos más importantes de este pasaje evangélico.

(1) La lección del grano de trigo (12, 24)

La imagen del grano de trigo que "muere" cuando es sembrado, nos enseña una insólita maravilla. Así como la semilla muere para dar lugar a una planta, pero la planta no es distinta a la semilla, así Jesús en su muerte entra a una vida nueva, inédita. En su resurrección; Jesús ya no vuelve a ser lo que era en su vida terrena, y con todo, no deja de ser Él mismo. Ahora en su cuerpo, como la semilla convertida ya en una planta, se manifiesta la plenitud de lo que se empezó a manifestar en su vida terrena. De ahí que la muerte no es una pérdida sino una ganancia, porque sólo así se expresa el verdadero potencial de vida que llevamos dentro, es el comienzo de una vida nueva, la vida eterna, la vida que no se acaba y que nos permite estar por siempre al lado del Padre.

(2) La condición para que la semilla renazca en una vigorosa planta (12,25)

Pero para que eso sea posible es necesario que la semilla sepa renunciar a si misma. "El que ama su vida la pierde", es decir, quien se busque así mismo y no sea capaz de abrirse, de trascenderse a los demás, no evolucionará hacia la realidad definitiva que ya esta encubada en su propio ser. Por el contrario,



NOSOTROS SOMOS TESTIGOS DE LA VIDA



Interioricemos la Palabra:

El concilio Vaticano II dice en unos de sus documentos:

"Algunos discípulos peregrinan en la tierra, otros, ya difuntos, se purifican, mientras otros son glorificados contemplando claramente al mismo Dios, Uno y Trino, tal cual es, mas todos aunque en grados y formas distintas, estamos unidos en fraterna caridad y cantamos el mismo himno de gloria a nuestro Dios, porque todos los que son de Cristo y tiene su espíritu crecen juntos y en Él se unen entre sí, formando una sola iglesia. Que dice a tu vida de discípulo ello. También escribe aquellas situaciones a las que debes morir, como el grano de trigo, para resurgir a la verdadera vida.



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

En el encuentro de hoy celebramos una fe que nos colma de esperanza, una certera confianza: viviremos más allá de la muerte. Esta fe tiene fundamento en la promesa de Jesús: "Donde yo esté estará también mi servidor" (Jn. 12,26).

En el pasaje del evangelio de Juan que leemos hoy, vemos como esta promesa se ha realizado en el misterio pascual de Jesús, quien ha muerto para introducirnos en la plenitud de su misma vida. Jesús abrió el camino que supera las fronteras de la muerte humana y nos enseña a "seguirlo" – con actitudes concretas de "servicio" y de "entrega" – para compartir también su gloriosa resurrección.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida



Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos:

¡ALTO! ¡ESCUCHAME!

¡Alto! ¡Escúchame no sigas caminando más: hoy quiero decirte lo que hizo Dios en mí. Tienes que saber que un día yo acepté al Señor: soy un hombre nuevo y ahora vivo para Él. Coro: ¡Qué alegría es ser un testigo de Dios! es sentirte por fe en el corazón; y aunque todos me digan que eso no es Verdad, yo lo siento en mi vida aún más, ¡mucho más! Dios te quiere a ti, eres importante para Él. Tienes que aceptarlo ahora mismo por la fe, y aunque tengas dudas Él después te las aclarará: ¡deja el conformismo de este mundo y síguele!



Ambientación:

¿Cuáles son los evangelios que se han trabajado en los encuentros de las pequeñas comunidades? Menciona las etapas de cada uno de estos itinerarios. Menciona algún encuentro que te haya marcado en el itinerario que se realizó con el evangelio de Mateo.



Motivación:

Durante los años anteriores hemos tenido la oportunidad de conocer, seguir y permanecer en la escuela de Jesús Maestro a través de los evangelios de Marcos, Lucas y por último Mateo; hoy continuando con este camino evangelizador comenzamos un hermoso recorrido de la manos de Jesús, por medio del evangelio de Juan, el cual, nos propone en esta primera etapa buscar la vida que se encuentra en la Palabra, que es Jesús.



La comunidad de discípulos misioneros aprende...

Que Dios nuestro Padre nos ofrece a los que buscamos "vida" muchos signos de ella. El primero y el mayor es la Palabra de Dios.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo:

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Juan, estemos dispuestos a buscar, a encontrar y a anunciar la vida.



LOS

Leamos la Palabra: Juan 1, 1 - 5 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

¿Quién existía en el principio y junto a quien estaba? ¿Quién era la Palabra? ¿Por quién fue hecho todo? ¿Qué relación existe entre la Palabra y la vida? ¿Qué relación existe entre la Palabra y la Luz? En un momento de silencio memorizamos los versos del texto que hemos leído. Dos o tres miembros de la comunidad lo recitan en voz alta.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida



La comunidad de discípulos misioneros aprende...

La entrega de la vida de los discípulos, como en el caso de Jesús, es garantía para una fe auténtica.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Juan, estemos dispuestos a buscar, a encontrar y a anunciar la



Leamos la Palabra: Juan 12. 23 - 28 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

¿Cómo llegan los griegos a Jesús? ¿Con tus propias palabras menciona lo que Jesús les respondió? ¿Jesús pide que el Padre se glorifique y que sucede? ¿Cómo reacciona la gente y que dice Jesús?



ر پور

🖛 Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos:

ENTRE TUS MANOS

1. Entre tus manos, está mi vida Señor, entre tus manos, pongo mi existir. CORO: Hay que morir para vivir; entre tus manos confio mi ser. 2. Si el grano de trigo no muere, si no muere, sola quedará. Pero si muere, en abundancia dará un fruto eterno que no morirá.



Ambientación:

Comparte con la persona que esta a tu lado la experiencia de visitar y hacer oración por los difuntos. ¿Cómo te has sentido desde aquel momento? Comenta que concepto tienes de la muerte.



Motivación:

Como discípulos misioneros hemos recorrido los itinerarios evangélicos de Marcos, Lucas, Mateo y Juan en esta primera etapa, etapa en la que "Buscamos la VIDA" porque "En la Palabra estaba la Vida" y dentro de esta primera bloque veíamos tres grupos de catequesis, como primero teníamos los signos que nos presentan la Vida, Jesús nos Revela la Vida como segundo bloque y como tercer grupo tenemos Nosotros somos Testigos de la Vida, el cual terminamos con la catequesis del día de hoy. Vayamos al encuentro de esta Palabra que nos dará motivos suficientes para vivir esta vida y amar la otra.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida



[°] Interioricemos la Palabra:

Con un lapicero, marcamos la frase del texto bíblico que más nos ha llegado y de forma breve explicamos por qué.



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

El prólogo del evangelio de Juan es un himno solemne -en siete estrofas de estructura semita- al Logos, al Verbo, revelación del Padre en Cristo. En este prólogo están ya presentes los grandes temas del evangelio: el Verbo, la vida, la luz, la gloria, la verdad. Y las fuertes contraposiciones: Luz-tinieblas; Diosmundo; fe-incredulidad.

La primera palabra del evangelio (en el principio) nos hace recordar el origen de todas las cosas. De un golpe de ala vigoroso, el águila de san Juan sube, sube... tan alto que no existe el horizonte, y, con los ojos penetrantes, ve encima de todo límite, antes del comienzo de los tiempos

El término "verbo" viene del latín. Es la traducción del que en griego se dice "logos". A la gente de la Biblia le gustaba decirlo de una forma más sonora: "dabar". En todos los casos en principio traduce lo mismo: "Palabra".

Cuando el evangelista Juan comienza el evangelio, pareciera que quisiese resumir toda su intensa experiencia con Jesús en una sola página. No es fácil. Para eso se vale de algunas estrategias.



Lo primero que hace es colocar a Jesús en el lugar que él corresponde: el punto de partida. Él "existe desde el principio" (Juan 1,1), o sea, desde siempre; Él existe como Palabra que encabeza el comienzo de todo: el tiempo, la creación, cada uno de nosotros. Cuando indagamos todo a la reversa y nos remontamos hacia el origen de todo, terminamos encontrándonos con Él (1,3).

Dios no es soledad vacía sino relación

Que él se llame "Palabra" quiere decir que no está aislado, que tiene algo que decir y que lo que dice es Él mismo. Es como decir que es el rostro de Dios que se asoma para vernos y para que lo veamos, el rostro de un Dios que sabe de amor. Esta es la manera de decirnos que se quiere comunicar, porque es esencial para Él.

No podremos comprender su ser "Palabra" si no miramos lo concreto de Jesús y ni captaremos lo que es Jesús si no entendemos todo lo que es una "Palabra". A través de Jesús en cuanto "Palabra", sabemos que Dios no quiere estar solo en su grandiosa trascendencia. Su mayor grandeza no es lo que lo distancia de nosotros sino lo que lo hace inclinarse sobre sus pequeñas criaturas (1,3).

Para que no haya oscuridad a todo le da un sentido

Inclinándose sobre cada uno de nosotros nos asume completamente y le da sentido, orden y dirección definitiva a nuestra vida. Porque es "Palabra" es sentido, sentido de la vida, porque "en ella estaba la vida" (1,4a).

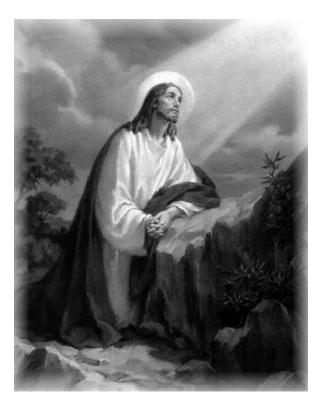
El sentido se nos da como una luz que nos orienta. De hecho sigue profundizando Juan, "era la luz de los hombres" (1,4b.9). Aquí el "era" no quiere decir que "fue y ya no es" sino que continúa siéndolo todo el tiempo: comienza, permanece y será siempre.



Catequesis No. 11

DAR LA VIDA PARA GANAR LA VIDA: LOS QUE CREERÁN

Juan 12, 23 - 28



"Al escuchar las palabras de Jesús reconocemos al Maestro y a su Padre"



Oremos con la Palabra:

Algunos de la comunidad al mirar la frase que esta en la cruz que representa la Resurrección, realizan una pequeña oración de petición al Padre por mediación de Nuestro Maestro Jesús, a la cual todos contestamos: "Escúchanos, oh Padre por los méritos de la Resurrección de tu Hijo".



Contemplemos y Actuemos:

La mirar las palabras que escribiste al final del evangelio, la cruz en medio de la comunidad y la imagen que trae la catequesis, ¿A qué te compromete el saber que tienes como intercesor ante el Padre a Jesús Maestro? ¿Qué piensas hacer para que tu comunidad, tu familia, tu barrio, tu parroquia, sienta esa comunión que hay entre nosotros y el Padre por mediación del Maestro?



¿Qué aprendimos para la vida?:

1. La Palabra de Jesús es vida nueva para todos los discípulos que han optado por El. 2. Dicha palabra nos revela el amor que el Padre nos tiene y que nos lo manifiesta en la entrega de su Hijo.



🍅 Para nuestro próximo encuentro:

Visitar la tumba de un ser querido.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis...



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

Sin esta luz nos quedamos en la oscuridad (1,5). Cuando uno anda en tinieblas no sabe por dónde ir, mientras que el barullo del mundo por todos lados nos confunde.

De esta forma podemos afirmar que en la Palabra hay vida y la vida era luz. Luz que brilla en las tinieblas. La llegada de Jesús divide la historia en dos partes. Tinieblas antes de Jesús, luz después de él y nos coloca en una alternativa: ser hijos de la luz o hijos de las tinieblas.



Actitudes para vivir en comunidad...

Muchas personas intentan hoy día dar conceptos sobre quien es Dios, pero al buscarlo en fuentes equivocadas llegan a conclusiones que no corresponden a la revelación de Dios mismo.

La comunidad conoce que Jesús es la fuente que nos revela quien es Dios, puesto que el siendo Dios ha estado junto a Dios desde el principio de todas las cosas incluso antes de la creación, ya que toda la creación fue hecha por él y para él. Nosotros, que hemos recibido la Palabra, tenemos que ser reveladores de la misma a los ojos de los demás. No tanto mediante discusiones teológicas como por el testimonio de lo que vivimos con el Padre, el Hijo y el Espíritu. Creer en la divinidad del Maestro es tener en él una confianza tan grande y un deseo de amar tanto como Él, que los que traten con nosotros acaben sintiéndose intrigados y quizás atraídos.

Jesús Maestro es la Palabra de Dios, "el Verbo" que da sentido a nuestra vida, por tanto, los discípulos reconocen que cuando estamos en la presencia del Maestro Jesús la comunidad se encuentra en la presencia de Dios. por lo que la actitud de la comunidad es de confianza Y reconocimiento en aquel que



viene de Dios y es Dios. El mundo de hoy, ha querido dar la espalda a Dios para guiar desde una idea falsa de libertad sus propios caminos, sin embargo la historia del hombre siempre ratifica que únicamente la persona que confía en Dios y lo pone como centro de su vida le haya sentido a todos los acontecimientos que le suceden en lo sucesivo de la historia, ya que en la oscuridad no se puede ver nada, sin embargo en la luz de Dios todo encuentra sentido, porque es el mismo Dios quien nos permite entender la realidad. La comunidad sabe que Jesús viene de Dios y le reconoce como presencia de Dios en medio de ellos, por lo que en medio de la oscuridad que el mundo de hoy presenta se mantienen unidos a la Luz que es la persona de Jesucristo.

Nuestros pueblos no quieren andar por sombras de muerte; tienen sed de vida y felicidad en Cristo. Lo buscan como fuente de vida. Anhelan esa vida nueva en Dios, a la cual el discípulo del Señor nace por el bautismo y renace por el sacramento de la reconciliación. Buscan esa vida que se fortalece, cuando es confirmada por el Espíritu de Jesús y cuando el discípulo renueva en cada celebración eucarística su alianza de amor en Cristo, con el Padre y con los hermanos. Acogiendo la Palabra de vida eterna y alimentados por el Pan bajado del cielo, quiere vivir la plenitud del amor y conducir a todos al encuentro con Aquel que es el Camino, la Verdad y la Vida. (Aparecida No. 350).



Oremos con la Palabra:

Retomando la frase que se ha subrayado en el principio del encuentro, oramos pidiendo a Jesús que nos ayude a Vivir como discípulos escuchando y llevando a la práctica su Palabra.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

Se suelta la lengua de los discípulos en una oración nueva

Habiendo llegado a esta revelación plena, Jesús anuncia que se desatará la lengua de los discípulos en una nueva comunicación con Dios: conociendo toda revelación en la Resurrección del Hijo, le dirigirán sus oraciones al Padre. Antes no era posible algo similar. Solamente cuando concluye el camino de Jesús sobre la tierra, cuando los discípulos conocen por entero el "nombre" – la persona – de Jesús, como Hijo de Dios resucitado y glorificado, pueden dirigirse a Dios con la seguridad de que indudablemente están entrando en comunicación con Él, ya que el mismo Maestro que los llamó y los envió esta ahora en la casa del Padre mediando por ellos.



Actitudes para vivir en comunidad...

Jesús promete que las oraciones serán escuchadas. El fundamento es el amor y la generosidad del Padre: "el Padre mismo les quiere" (16,27), La oración no se entiende fuera de esta dinámica del amor, ni tampoco fuera de la alegría,

que ahora se ve coronada: "Pidan y recibirán. Para que su gozo sea colmado" (16,24). La fe y el amor a Jesús nos abren al amor y al gozo del Padre, porque ha venido del Padre al mundo y a Él retorna, así nosotros como discípulos misioneros salimos de nuestro nosotros mismos para entregarnos a los hermanos. Jesús no nos dice expresamente cuál es el contenido de esta oración. Lo que sí es evidente en este momento es que la oración está envuelta en la comunión afectuosa entre el Padre, el Hijo y los discípulos de Jesús. Comprendemos entonces que no se trata de cualquier oración sino de aquella que sabe suplicar la comunión perfecta con Dios participación del destino de Jesús Resucitado. La respuesta a esta oración será la alegría perfecta. (Ver 16,24). Por ellos nuestra oración a de ser en y por la comunidad, somos la voz de la iglesia que clama al Padre por el mundo y por las necesidades de todos.



NOSOTROS SOMOS TESTIGOS DE LA VIDA

De esta forma, la obra de Jesús de enlazar el cielo con la tierra, de hacer conocer el rostro del Padre y establecer una relación más profunda con Él, llegará a su conclusión con la Resurrección: "Salí del Padre y he venido al mundo. Ahora dejo otra vez el mundo y voy al Padre" (16, 28) y es que ya ha empapado al mundo del amor que le tiene el Padre y vuelve al Padre para interceder por el mundo.

La revelación definitiva del Padre.

Jesús no ha deseado otra cosa que conducir a sus discípulos al Padre. Con su resurrección, todo este esfuerzo va a adquirir una nueva cualidad: lo anunciará abiertamente y no veladamente (16,25). No lo hará con nuevos discursos de revelación, parábolas, exhortaciones, enseñanzas, bienaventuranzas, sino por medio del encuentro con Él mismo pero Resucitado, demostrando con ello que quien es obediente al plan del Dios demuestra su poderío, es decir en Jesús Resucitado los discípulos tendrán una nueva imagen del Padre.

Esta es la manifestación prometida repetidamente en el evangelio (ver Juan 2, 22; 12,16; 20,9): de la misma forma que las "obras" demuestran que Jesús sostiene una relación única y particular con el Padre, la resurrección – la gran obra del Padre – pondrá en evidencia el vinculo profundo que hay entre los dos, a la obediencia amorosa del Hijo esta la fidelidad amorosa del Padre. En cuanto glorificado (ver 7,39) y resucitado (ver 20,22), Jesús le dará a sus discípulos el Espíritu Santo, quien los llevará a la comprensión plena de todo lo que Él dijo (ver 14,26 y 16, 13). Pero precisamente en el centro de la predicación de Jesús hay un mensaje relacionado con Dios Padre: cuando los discípulos vean a Jesús resucitado, experimentarán a Dios como el Padre que se la ha jugado toda por amor a sus hijos, enviando al mundo lo más querido de su corazón, su propio Hijo Jesucristo (ver 3, 16). Esta experiencia superará todas las precedentes, porque el Espíritu hará comprender la obra del Padre en la resurrección del Hijo.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

Después de cada petición nos unimos todos cantando: "Tu Palabra me da vida, confío en ti Señor, tu Palabra es eterna en ella esperare."



Contemplemos y Actuemos:

Teniendo en cuenta lo que nos dice la Palabra de Dios hoy, qué actitudes tenemos que trabajar en nuestra comunidad eclesial, en la familia, en el barrio y en la parroquia para encontrar a Jesús, quien es la vida.



ę ¿Qué aprendimos para la vida?:

Que la Palabra de Dios es un de los más bellos signos de la Vida que Dios nuestro Padre nos ofrece.



🕮 Para nuestro próximo encuentro:

El animador del encuentro, debe traer una imagen que represente la encarnación de Jesús Maestro. Todos los miembros de la comunidad traen donde y con que escribir (papel y lapicero).

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:



Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



PARA LLEVARNOS AL AMOR

Juan 1, 9 - 14



"Jesús hecho hombre es el mayor signo de amor que nos da el Padre para que tengamos vida"

Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida



Interioricemos la Palabra:

Después de releer el versículo 26, escribe en la parte de atrás de tu evangelio de Juan, los sentimientos que suscita esa frase.



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

En esta enseñanza Jesús destaca la importancia que tiene la resurrección en la relación del discípulo con su Padre. Hasta este momento Jesús se ha detenido en la exposición del significado de su muerte y de la resurrección para nuestra relación entre Él y sus discípulos, siempre sobre el plano emocional, reduciendo todo a su origen y meta.

Ahora Jesús da un paso importante, la mirada sale del mundo interno de la comunidad de Jesús y los discípulos, y se coloca el Padre que es el origen y meta de todo.

Jesús, desde la perspectiva de su relación con el Padre, les muestra a sus discípulos lo que significará para ellos el encuentro con el Resucitado:

- · Entonces les hablaré abiertamente del Padre: "Ya no hablaré en parábolas, sino que con toda claridad les hablaré acerca del Padre" (16,25).
- · Después de la resurrección los discípulos orarán al Padre en nombre de Jesús y responderá a sus peticiones " Lo que pidan al Padre se lo dará en mi nombre" (16,23b ver 16,26-27).





La comunidad de discípulos misioneros aprende...

Que creer en la Palabra de Jesús es como un nuevo nacimiento que nos posibilita vida abundante. Jesús nos promete que intercede ante su Padre para que así sea.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Juan, estemos dispuestos a buscar, a encontrar y a anunciar la vida.



Leamos la Palabra: Juan 16. 23b - 28 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



SOMOS TESTIGOS DE LA VIDA

NOSOTROS

Dialoguemos en comunidad:

¿Qué es lo que nos asegura Jesús? ¿Qué tenemos que hacer para que nuestro gozo sea colmado? ¿Qué es lo que dice el Maestro respecto a su instrucción en el versículo 25? ¿En qué se diferencia el versículo 23 y el versículo 26? ¿Por qué el Padre nos quiere? ¿De dónde salió y a dónde va Jesús?



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida



- Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos:

EL AMOR DEL SEÑOR

El amor del Señor es maravilloso, el amor del Señor es maravilloso, el amor del Señor es maravilloso, ¡grande es el amor de Dios! Tan alto que no puedo estar arriba de Él, tan bajo que no puedo estar debajo de Él, tan ancho que no puedo estar afuera de Él: ¡Grande es el amor de Dios!



Ambientación:

¿Qué fue lo que más te llamó la atención del encuentro pasado? ¿Qué nos decía el texto, sobre quién era Jesús? ¿Para ti, quién es Jesús? ¿Dios actúa en la vida? ¿Cómo?



Motivación:

En el encuentro pasado la Palabra de Dios nos decía que Jesús Maestro es el Verbo de Dios, que Él es la Vida y la Luz que da sentido a nuestras vidas; hoy la Palabra nos invita a meditar el misterio de la encarnación del Hijo de Dios, Jesucristo nuestro Maestro. Por ellos, dispongámonos a escuchar la Palabra de aquel que se hiso hombre por amor.





La comunidad de discípulos misioneros aprende...

El discípulo que busca "vida plena", descubre en Jesús hecho carne el mayor signo de amor del Dios que puso su morada entre nosotros por amor y para que tengamos vida.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Juan, estemos dispuestos a buscar, a encontrar y a anunciar la vida.



Leamos la Palabra: Juan 1, 9 - 14 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

¿Quién es la Luz verdadera? Cuando la Luz vino al mundo ¿Quiénes la rechazaron? ¿Qué paso con los que la recibieron? En un momento de silencio memorizamos los versos del texto que hemos leído. Dos o tres miembros de la comunidad lo recitan en voz alta.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida



Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos:

PADRE NUESTRO TÚ QUE ESTÁS

1. Padre nuestro, Tú que estás en los que aman la verdad, haz que el Reino que por Ti se dio llegue pronto a nuestro corazón, y el amor que tu Hijo nos dejó ese amor, habite en nosotros. 2. En el pan de la unidad, Cristo, danos, Tú la paz y olvídate de nuestro mal si olvidamos el de los demás, no permitas que caigamos en tentación, oh Señor, y ten piedad del mundo.



Ambientación:

Comparte en pareja aquella grata experiencia en que encontraste un "puente", una "palanca" para conseguir algo.



- Motivación:

Al encontrarnos con una gran noticia, o al darnos cuenta de algo que no conocíamos sentimos gozo y alegría por lo que se ha adquirido. Hoy por medio de este encuentro el evangelista Juan nos presenta la dicha que ha de tener el autentico discípulo al descubrir en las mismas palabras del Maestro su verdadero ser, además el texto nos ha de enseñar que por medio del Maestro tenemos un mayor acceso al Padre y que confianza nos da eso.



SIGNOS

UN NUEVO NACIMIENTO EN DIOS: LOS QUE CREEN

Juan 16, 23b - 28



"Al escuchar las palabras de Jesús reconocemos al Maestro y a su Padre"

Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida



Interioricemos la Palabra:

Cada miembro de la comunidad escribe en el papel, que previamente se pidió en el encuentro pasado, la frase que más le llama la atención del texto bíblico.



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

Esta Palabra "puso su Morada entre nosotros" (1,14b). Como quien construye una nueva casa en medio del barrio. Pero siendo Dios parece más bien un Templo. Entonces nos sentimos familiares con Él y Él con nosotros: lo podemos incluso tocar. Tenemos la posibilidad de visitarnos o hasta de compartir nuestros espacios. Se hace "amigo", y es tanta la relación que hasta es mejor decir "hermano".

La Palabra se hace carne y acampa entre nosotros. ¿Qué quiere decir esto? Que Dios se hace hombre, como uno de nosotros, que Jesús es el rostro de Dios, el lugar de Dios para el hombre. El Dios que por definición no se podía ver, "a Dios nadie le ha visto jamás" (1,18), se hace abordable, de agradable compañía, mientras nos cuenta despacito quién es el Padre.

Lo podemos tocar porque es el "Verbo que se hizo carne" (1,14a). Aquí "carne" no significa músculos o masa corporal, más bien quiere decir -como es propio del lenguaje bíblico hebreo- que se es limitado y débil, que se está marcado por la humana fragilidad.

Jesús, quien en sí mismo nos transmite a Dios, como "Palabra" que es, asumió



todo lo que constituye nuestro ser humano, se hizo uno de nosotros. El "hacerse carne" entonces es su condición humana tomada en serio, sin dar marcha atrás: no es como quien se pone un disfraz.

La Palabra que "nos ha contado" (1,18) con más autoridad que ninguno quién y cómo es Dios, permanece siempre carne, porque precisamente por el poder de Dios ella fue resucitada, abriéndonos un camino nuevo para que nuestra carne llegue hasta el Padre y nos sumerjamos en el más puro, pleno y duradero diálogo de amor. Con razón nos ha enseñado el Papa Juan Pablo II que "frente al misterio de la Encarnación, se puede descubrir que la vida de cada persona humana y de toda la humanidad tiene un significado que sobrepasa el tiempo y desemboca en la eternidad".

Un ardiente deseo

El que en el principio "estaba con Dios" (1,1b), quiso estar "entre nosotros" (1,14), para que también junto con Él y completamente identificados con Él nosotros podamos estar en el incomparable intercambio de amor que no tiene los bordes del comienzo y del fin, este inmenso océano de amor que no quiere sino desbordase y vaciarse sobre nuestros pequeños corazones. Por eso insisto en que: el verbo "amar" lo explica todo. Ante Jesús Maestro, aprendemos maravillados que "el Verbo se hizo carne" por amor.



Actitudes para vivir en comunidad...

Con la encarnación la pregunta por Dios, del hombre de hoy y de todos los tiempos, se concreta y se aclara de forma definitiva. La pregunta por Dios es la pregunta por Jesús.

Ciertamente esto es una cosa de fe y de revelación, algo que sobrepasa la razón



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida



Oremos con la Palabra:

Haciendo eco a lo que nos dice la Palabra a cada uno de nosotros, dirijamos al Padre nuestras súplicas confiadas diciendo: "Derrama sobre nosotros, Señor, el agua de tu Espíritu". 1. Por la Iglesia, para que, a ejemplo de Jesús Maestro, siga siendo fuente de gracia y de amor entre los pueblos. 2. Por nuestras comunidades, para que sean dóciles a la acción del Espíritu Santo. 3. Por los que nos hemos congregado hoy como comunidad, para que seamos siendo fieles a la escucha de la Palabra. (Pueden agregarse oraciones espontáneas breves). Terminemos nuestra oración con las palabras que Jesús Maestro nos enseñó: Padre Nuestro...



Contemplemos y Actuemos:

En la vida personal y en la de nuestra familia o comunidad, qué experiencia hemos tenido de la fuerza y el poder de la Palabra de Jesús?



¿Qué aprendimos para la vida?:

1. Que para conocer a Jesús hay que leer y escuchar su Palabra. 2. Creer en Jesús implica asumir su cruz, su pasión y su muerte. El resultado es vida plena para todos.



🍅 Para nuestro próximo encuentro:

El animador de la comunidad trae una cruz grande y coloca en ella la siguiente frase: "Pidan y recibirán para que su gozo sea colmado".

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis...



un reflejo de la experiencia personal que Nicodemo había tenido con Jesús (ver 3,1-11). Por otra parte, los fariseos, que sólo creen en la fuerza de la ley (7,45), en lugar de abrirse con fe ante Jesús, insultan a los guardias (7,49) y tratan con ironía a Nicodemo (7,52). Escuchar a fondo la Palabra de Jesús, colocarse radicalmente de su parte y seguir su camino hasta la muerte, es un reto que los discípulos de Jesús tienen diariamente, porque Jesús sigue siendo un Maestro de contraste: su Palabra, su cruz, su Pasión y su muerte escandalizan y hasta pueden crear división entre sus oyentes.



SOMOS TESTIGOS DE

NOSOTROS

Actitudes para vivir en comunidad...

Muchas veces no creemos en las capacidades y talentos de nuestros hermanos por causa de nuestros prejuicios, como pasaba con los perseguidores de Jesús, que no creían que Él fuera el Mesías por hecho de haber venido de Galilea. Hoy

nuestro compromiso debe ser la de acoger al hermano y anunciar el Evangelio de Jesucristo a todos sin importar sus condiciones; acercarnos, como buenos discípulos-misioneros, que hemos bebido de la fuente de agua que mana de Jesús, a los hermanos que están apartados, que se sienten excluidos de la comunidad de discípulos; mostrarles que Jesús está interesado en ellos y que cree en ellos. La otra actitud debe ser la de sentarnos a los pies del Maestro como discípulos sedientos de su Palabra y escucharla, deseando siempre que el agua del Espíritu nos empape para comprenderla y hacerla vida, buscando siempre dar testimonio de la presencia de ese Espíritu en nuestras pequeñas comunidades y en cada uno de nosotros. El verdadero discípulo de Jesús Maestro cree en Jesús y enseña a los demás a creer en Él y a aceptar el agua del Espíritu que brota de Él, vive unido a Él, a su palabra y están dispuestos a transmitir ese Espíritu a sus hermanos a partir de la capacidad de amar que el mismo Espíritu infunde en ellos. Recordemos que el Espíritu es dador de vida y Jesús nos lo ofrece para que tengamos y demos vida.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

y la búsqueda meramente humana. Somos discípulos de Jesucristo porque creemos que Jesús, el hijo de María, es el Cristo, el Hijo de Dios, la Palabra de Dios que nos ama y se hace carne, acampa entre nosotros, en nuestro mundo y en nuestra historia.

La actitud de la comunidad de discípulos que Contemplando a Jesús, Verbo de Dios encarnado, se alimenta permanentemente de la Palabra de Dios, es siempre una actitud de amor y acogida del hermano, puesto que reconoce que el mismo Dios ha actuado de esta forma en su vida por medio de la persona de Jesús Maestro.

En este sentido todos los discípulos creen firmemente que Jesús es Dios junto con el Padre y el Espíritu Santo, y que su presencia amorosa siempre ésta en medio de la comunidad, porque Él es el Emmanuel, el Dios con nosotros, aquel que esta con la comunidad todos los días hasta el fin del mundo.

Ante una vida sin sentido, Jesús nos revela la vida íntima de Dios en su misterio más elevado, la comunión trinitaria. Es tal el amor de Dios, que hace del hombre, peregrino en este mundo, su morada: "Vendremos a él y viviremos en él" (Jn 14, 23). Ante la desesperanza de un mundo sin Dios, que sólo ve en la muerte el término definitivo de la existencia, Jesús nos ofrece la resurrección y la vida eterna en la que Dios será todo en todos (cf. 1Cor 15, 28). Ante la idolatría de los bienes terrenales, Jesús presenta la vida en Dios como valor supremo: "¿De qué le sirve a uno ganar el mundo, si pierde su vida?" (Mc 8, 36). (Aparecida No. 109).





Oremos con la Palabra:

Tomando la imagen que el animador del encuentro ha traído, cada miembro de la comunidad realiza una oración breve de forma espontanea.

Al final de cada oración todos nos unimos diciendo: Gracias Dios por hacerte hombre.

Terminamos la oración con las palabras que Dios encarnado nos enseño: Padre nuestro que...



Contemplemos y Actuemos:

Para tu vida de discípulo ¿Qué significado tiene que Jesús Maestro sea Dios encarnado? ¿A qué te comprometes con la comunidad eclesial, en la familia, en el barrio y en la parroquia?



¿Qué aprendimos para la vida?:

Que en Jesús Maestro, aprendemos maravillados que "el Verbo se hizo carne" por amor, para que todos tengamos vida.



Para nuestro próximo encuentro:

Se escogen unos miembros de la comunidad para que dramaticen el texto bíblico: Jn 1, 15 – 34.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis...



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

es el Cristo (7,41). Pero otros se oponen a estas afirmaciones partiendo de otras señales: el Mesías no podía venir de Galilea, sino de Belén (7,42; ver Miqueas 5,1). En el fondo se trata de la pregunta por la identidad de Jesús. Ciertamente, Jesús es una persona de "contraste", las personas que lo escuchan se sienten atraídas por Él, pero al mismo tiempo se escandalizan de Él. Hasta los guardias se sienten incapaces de arrestarlo: "pero nadie le echó mano" (7,44). Cuando los guardias vuelven donde los sumos sacerdotes sin llevar a Jesús, reciben un reproche, pero ellos responden: "Jamás un hombre ha hablado como habla ese hombre" (46). ¡La Palabra de Jesús les ha impactado fuertemente! Esta afirmación de los guardias nos sorprende porque generalmente un policía no suele opinar sobre la culpa de la persona que tiene el deber de arrestar. Pero ellos no se han atrevido a prender a Jesús por la fuerza que han sentido en su Palabra. El poder que ellos tenían para arrestarlo había sido más débil que la fuerza de la Palabra de Jesús.

La fuerza sorprendente de la Palabra de Jesús

Desde los primeros versículos de nuestro texto vemos cómo la Palabra de Jesús tiene una împortancia especial (7,40). Después de unos versículos vuelve a hacerse referencia a ella, cuando Nicodemo recuerda a los fariseos que, según la ley, no pueden condenar a Jesús "sin antes haberlo oído y saber lo que hace" (7,51).

Cuando Nicodemo sale en defensa de Jesús haciendo referencia a la ley, para convencer a los fariseos, los invita a oír a Jesús. Este oír no es para el evangelio de Juan un simple ejercicio físico, sino que Nicodemo está invitándolos a escuchar la Palabra de Jesús, esa escucha que puede facilitarles la comprensión y la acogida (ver 10,16). Los fariseos deberían primero escuchar a Jesús y saber bien lo que El hace, es decir, deben "conocer su obra", los signos que realiza en nombre de Dios. Solamente escuchando la Palabra de Jesús, es decir. acogiéndola, podrían pronunciar un juicio correcto sobre Él. Quizás sea este





Interioricemos la Palabra:

Los miembros de la comunidad subrayan la frase del texto bíblico que más le llamó la atención y de forma breve la comparten con la comunidad.



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

Para una mejor comprensión de nuestra catequesis lo dividiremos el texto en tres momentos:

El agua del Espíritu

Jesús se presenta como la fuente de donde brota el agua viva, es decir, el Espíritu, e invita a unirse a Él como Mesías, a acercarse a Él. El verdadero discípulo-misionero es el que acepta el amor de Jesús. Esta agua también es signo de la capacidad de amar como Él amó. Jesús propone una comunidad de discípulos donde Él sea el centro y dador del Espíritu. Beber de Jesús significa recibir nueva vida a través de su presencia de amor y entrar en una relación personal de confianza con Él. Quienes creen en Jesús serán como Él, con su amor, sus palabras y su presencia transmitirán el Espíritu que han recibido de Jesús.

Quién dice la gente que es Jesús

Algunos piensan que Jesús es realmente el profeta semejante a Moisés (7,40; ver Deuteronomio 18, 15.1 8; Juan 6,14). Otros afirman francamente que Jesús



Catequesis No. 3

PREPARÁNDONOS PARA ENCONTRAR A JESÚS Juan 1, 15 - 34



"Dios nuestro Padre nos envía personas que nos ayudan a prepararnos para encontrar en El la vida" LOS SIGNOS QUE NOS PRESENTAN LA VIDA

Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos:

SOY TESTIGO DEL PODER DE DIOS

1. Yo soy testigo del poder de Dios, por el milagro que Él ha hecho en mí, yo era ciego y ahora veo la luz, la luz gloriosa que me dio Jesús. CORO: No, no, nunca, nunca, nunca, Me ha dejado, nunca, nunca, me ha desamparado. En la noche oscura o en el día de prueba. Jesucristo nunca me abandonará. 2. Canto con gozo en mi corazón, canto con gozo a mi Salvador. Canto a mi Cristo, pues Él me salvó, Cristo me ayuda en la tentación.



Ambientación:

En este momento se presenta el dramatizado de Jn 1, 15 – 34. Describe un momento de tu vida en que hayas tenido que anunciarle a Jesús a alguien. ; Han aceptado tus palabras?



Motivación:

En este encuentro nos haremos conscientes de cuán necesitado está Jesús de misioneros que anuncien su venida, que le hablen al corazón de la gente y le señalen el camino para pode encontrarse con Él.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida



La comunidad de discípulos misioneros aprende...

El verdadero discípulo-misionero acepta la Palabra de Jesús con todas sus consecuencias: la cruz, la pasión y la muerte. El que abandona la fe ordinariamente lo hace por no querer asumir la cruz, la pasión y la muerte.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Juan, estemos dispuestos a buscar, a encontrar y a anunciar la



Leamos la Palabra: Juan 7. 37 - 52 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

¿Con qué se compara Jesús? ¿Qué promete Jesús? ¿Qué representa el agua que brotará del que beba de Jesús? ¿Qué comentarios provocan entre la gente la palabras de Jesús? ¿Qué planeaban hacer las autoridades en contra de Jesús? ¿Qué opinión tienen los soldados luego de escuchar las palabras de Jesús?





Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos:

COMO CORREN RÍOS

Cómo corren ríos dentro de mi ser. Es que yo confío en Cristo mi Rey. Como ríos de agua viva que saltan pa' riba que llevo dentro, confirma, confirma en este momento: el Espíritu Santo su derramamiento. Dame del agua que brota para la vida eterna. Del agua que le diste a la mujer samaritana. Batiendo las palmas con gozo, así se puede alabar. Este gozo que hay en mi alma nadie lo podrá quitar.



Ambientación:

¿Alguna vez has sido rechazado (a) por ser de tu ciudad, pueblo, barrio, por tu condición económica o cultural? ¿Cómo has reaccionado ante esa discriminación? ¿Quién es Jesús para las personas que viven en tu barrio? ¿Quién es Jesús para ti?



🕮 – Motivación:

En el texto que meditaremos en este encuentro, Jesús se nos presenta como la fuente de donde brota el agua viva. Sin embargo sus palabras no son bien acogidas por todos sus oyentes y generan nuevamente discusión y división entre quienes lo escuchan. Dispongamos nuestra mente y nuestro corazón para vivir este encuentro a la luz de la enseñanza del Maestro.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida



La comunidad de discípulos misioneros aprende...

Juan Bautista es un magnífico testigo que nos muestra que Jesús es quien viene a salvarnos para que tengamos vida en abundancia. Nosotros también estamos llamados a ser testigos para muchos otros discípulos - misioneros.

QUE NOS PRESENTAN LA VIDA

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Juan, estemos dispuestos a buscar, a encontrar y a anunciar la vida.



Leamos la Palabra: Juan 1, 15 - 34 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

¿Cuál es el protagonista del texto? ¿Cuál era su trabajo? ¿Por qué quieren saber quién es él? ¿Qué dice de sí mismo? ¿Qué cualidad de Juan Bautista te gusta? ¿La vives?





Interioricemos la Palabra:

Juan Bautista se caracteriza por ser un misionero humilde, que sabe bien a quien está anunciando ¿Qué otra cualidad de Juan Bautista descubres? ¿La vives? ¿Eres consciente de la misión de anunciar que, como bautizado, tienes que cumplir?



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

Nos encontramos con una de las figuras que se nos presenta como modelo de discípulo-misionero. La figura es la de Juan Bautista, que daba testimonio de la superioridad de Jesús y de su existencia desde el principio. Las autoridades judías "enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas" (19) a interrogarlo.

Lo que primero le preguntaron fue si él era el Mesías. La expectativa por la venida del Mesías era fuerte por lo tanto la pregunta parecía muy lógica. A dicha pregunta Juan contestó tajantemente: "yo no soy el Mesías" (20). Pero si no es el Mesías, ¿Quién es? Ellos insisten preguntándole si es Elías, uno de los profetas más significativos del pueblo de Israel. Tampoco esta vez las autoridades judías tuvieron respuesta positiva. No les quedaba otra alternativa que preguntarle si era el "profeta que había de venir" según esperaban ellos. Pero esta vez también la respuesta fue negativa. Entonces cambiaron la pregunta y le dijeron directamente: ¿Quién eres entonces? ¿Qué nos puedes decir de ti mismo? (22). Ellos sentían la responsabilidad de llevar una respuesta a las autoridades que los habían mandado.



Catequesis No. 9

UN TIEMPO DE CONFUSIÓN: LOS QUE NO CREEN

Juan 7, 37 - 52



"La Palabra de Jesús nos permite asegurar la vida y superar cualquier confusión"

NOSOTROS SOMOS TESTIGOS DE LA VIDA



¿Qué aprendimos para la vida?:

1. Solo Jesús tiene palabras de vida eterna. 2. En la vida es muy importante saber superar las propuestas que nos prometen soluciones que nunca llegan.



Para nuestro próximo encuentro:

Todos los miembros de la comunidad traen lapicero o algo con que escribir.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:



NOSOTROS SOMOS TESTIGOS DE LA VIDA

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

Ante la cascada de preguntas contestadas abiertamente por Juan y ante esta última en la cual lo interpelaban a él en primera persona, Juan responde diciendo: 1. Quién es; 2. Qué hace; 3. En qué lugar; 4. Qué dice. Veamos:

Juan se autodefine como "una voz". Alguien que interpela, que habla, que cuestiona, que no se calla. Es alguien que pretende hacerse sentir. No es una voz cualquiera, es una voz que se debe oír guste o no guste. Por esto es una voz que grita, Su mensaje no es para que se quede cautelosamente oculto en el silencio, o para que lo escuchen unos pocos. Cuando se grita, lo que se desea es que muchos escuchen.

Juan continúa diciendo que es una voz que grita en el desierto. No sólo porque este es su 'hábitat' escogido. Sino porque se hace desierto en los corazones cuando existe resistencia para que penetre Dios en ellos. Juan predica a los corazones y en muchos corazones existe la sequedad y la aridez del desierto. Pero, fundamentalmente ¿Cuál es el mensaje de Juan? ¿Qué dice? Sus palabras son provocadoras y claras: "Preparad un camino al Señor" Nuevamente sale a relucir claramente su misión: preparar y hacer preparar el camino al Señor.

Parece que no a todos los entrevistadores esto les haya quedado claro y hacen una última pregunta. Piden una explicación porque para ellos no es claro cómo bautiza, si no es el Mesías ni el profeta. Juan les aclara que él bautiza sólo en agua, y termina, como diríamos periodísticamente, con "una chiva": "Entre ustedes hay uno que no conocen y que viene después de mi" (vv. 26-27). Lo más probable es que no hayan entendido.

Luego se nos presenta a Juan bautizando en el río, al ver a Jesús que venía, la primera afirmación que hace es: "Miren, ese es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (29b). Una afirmación que consta de dos partes cada una de las cuales nos revela algo de Jesús.



El versículo 31, Juan reconoce que él mismo no sabía quién era el que había de venir, pero afirma que a través de su acción de bautizar a la gente, lo que pretendía era que todo Israel conociera a Jesús. Aquí se ve muy clara la misión de Juan: adelantarse al Mesías para darlo a conocer en su persona y en su acción. Esto él mismo lo hace bautizando.

Más adelante Juan nos repite que él no sabía quién era el Mesías, pero que quien lo envió a bautizar le había dicho: "Aquel sobre quien veas que el Espíritu Santo baja y reposa es el que bautiza con Espíritu Santo" (33). El Espíritu Santo que 'baja' y 'reposa'. No solo baja y desaparece, Juan usa el verbo reposar como para decir que el Espíritu descansa en Jesús, hace su morada en Él.

Juan termina con unas palabras que son garantía de verdad porque se basan en un testimonio directo: "Yo ya lo he visto, y soy testigo de que es el Hijo de Dios" (34). Juan que inicia definiendo a Jesús como el Cordero de Dios, termina afirmando que más que Cordero es el Hijo de Dios.

Actitudes para vivir en comunidad...

De nuestro personaje de hoy podemos aprender a ser humildes, ser conscientes que, como discípulos y misioneros, no nos anunciamos a nosotros, sino a uno más grande que nosotros, del quien no somos dignos de desatar sus sandalias.

Juan el Bautista fue un testigo humilde, que atrajo a la gente de Jerusalén hacia Jesús, que era el importante. Un discípulo-misionero sólo es un verdadero



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

Los discípulos de Jesús reconocemos que Él es el primer y más grande evangelizador enviado por Dios (cf. Lc 4, 44) y, al mismo tiempo, el Evangelio de Dios (cf. Rm 1, 3). Creemos y anunciamos "la buena noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios" (Mc 1, 1). Como hijos obedientes a la voz del Padre, queremos escuchar a Jesús (cf. Lc 9, 35) porque Él es el único Maestro (cf. Mt 23, 8). Como discípulos suyos, sabemos que sus palabras son Espíritu y Vida (cf. Jn 6, 63. 68). Con la alegría de la fe, somos misioneros para proclamar el Evangelio de Jesucristo y, en Él, la buena nueva de la dignidad humana, de la vida, de la familia, del trabajo, de la ciencia y de la solidaridad con la creación. (Aparecida No. 103).



Oremos con la Palabra:

Busquemos una mejor unidad con Dios, retomando la frase subrayada en el texto. De forma breve todos los miembros de la comunidad realizan una oración con la Palabra que da vida eterna. Al final de cada petición nos unimos todos diciendo: "Señor, ¿dónde quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna".



Contemplemos y Actuemos:

Teniendo en cuenta lo que nos ha dicho la Palabra de Dios hoy ¿Quién es Jesús para mí? ¿Por qué aún sigo caminando con Jesús? ¿Cuál fue la propuesta de Jesús que escandalizó a un buen grupo de discípulos? ¿Alguna enseñanza de Jesús me escandaliza y me parece imposible de vivir? ¿Qué ayuda ofrece Jesús para poder encarnar su Palabra.

sabemos". El plural comunitario indica la fe de toda la Iglesia. Reconoce en Jesús una relación especial con el Padre: decir que Jesús es "Santo", quiere decir que pertenece a Dios y está unido a Dios de manera total. Pedro se apoya en el elemento básico de la fe: la relación de Jesús con Dios, la pertenencia de Jesús a Dios. En Jesús está el don de la "vida plena", por eso es que es preferible quedarse con Jesús, que alejarse de forma insensata.



Actitudes para vivir en comunidad...

Jesús nos invita a acogerlo en nuestras vidas, para que, como discípulos misioneros, nos convirtamos en generadores de vida en medio de nuestras comunidades. Para ser comunicadores de vida debemos vivir según el Espíritu, que

es el que da vida, y abandonar las actitudes negativas que crean rupturas en nuestra relación con Dios y con nuestros hermanos, teniendo en cuenta que nuestro crecimiento como discípulos-misioneros dentro de nuestra comunidad sólo depende de la acción del Espíritu.

Creer en las promesas que Jesús Maestro nos hace a través de su palabra y apoyarse en ellas, debe ser otra actitud que debe acompañarnos en el camino del discipulado; mostrando interés de que estas promesas se realicen con nuestro compromiso de tomar como ejemplo de unidad, la relación de Jesús con el Padre. Ésta unidad debe ser el modelo que guíe a nuestras comunidades, en nuestras relaciones fraternas.

Que en los momentos de dificultad y de inseguridad en nuestra vida podamos decir como el Apóstol: "Señor, ¿dónde quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna". Que podamos mantenernos en la fe en Dios sin reemplazarlo o posponerlo frente a otros proyectos de vida o soluciones apresuradas y facilistas que nos apartan de Él y de la comunidad de los discípulos.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

testigo si es humilde. Ayer, como hoy, Juan el Bautista llama a las personas a estar atentas a la suave voz y presencia de Jesús, que nos llama a confiar en Él y a entablar amistad con Él. Somos llamados a ser seguidores del Cordero, no personas poderosas. Estamos llamados a enseñar a Jesús a la gente que no lo conoce, esa es nuestra labor como misioneros del Reino. Como Juan Bautista, estamos llamados a preparar el camino de Jesús, a preparar los corazones de quienes nos escuchan y nos ven en este seguimiento, para que en ellos también habite Jesús. Y con nuestro testimonio en obras y palabras allanarles el camino a nuestros hermanos para que vayan al encuentro de nuestro Señor Jesucristo sin tropezar.

El llamamiento que hace Jesús, el Maestro, conlleva una gran novedad. En la antigüedad, los maestros invitaban a sus discípulos a vincularse con algo trascendente, y los maestros de la Ley les proponían la adhesión a la Ley de Moisés. Jesús invita a encontrarnos con Él y a que nos vinculemos estrechamente a Él, porque es la fuente de la vida (cf. Jn 15, 5-15) y sólo Él tiene palabras de vida eterna (cf. Jn 6, 68). En la convivencia cotidiana con Jesús y en la confrontación con los seguidores de otros maestros, los discípulos pronto descubren dos cosas del todo originales en la relación con Jesús. Por una parte, no fueron ellos los que escogieron a su maestro fue Cristo quien los eligió. De otra parte, ellos no fueron convocados para algo (purificarse, aprender la Ley...), sino para Alguien, elegidos para vincularse íntimamente a su Persona (cf. Mc 1, 17; 2, 14). Jesús los eligió para "que estuvieran con Él y enviarlos a predicar" (Mc 3, 14), para que lo siguieran con la finalidad de "ser de Él" y formar parte "de los suyos" y participar de su misión. (Aparecida No. 131).





Oremos con la Palabra:

La Palabra de Dios siempre crea una reacción en nosotros que nos impulsa al cambio, recordando esa frase que más ha resonado en nuestros corazones, hagamos nuestras peticiones particulares y nos unimos a ellas repitiendo: "bautízanos, Señor, con tu Espíritu".



Contemplemos y Actuemos:

1. Elaboremos en la imaginación un camino llano con sólo arena y un camino tortuoso con arena y piedras. Recordemos que la misión de Juan es preparar y hacer preparar el camino al Señor. 2. ¿Por qué podemos afirmar que Juan tiene bien clara su propia identidad y misión? 3. ¿Qué claridad tengo yo de mi identidad y de mi misión en el mundo? 4. ¿En nuestra familia o comunidad, cómo podemos preparar personas para que se encuentren con Jesús?



¿Qué aprendimos para la vida?:

1. La importancia de la misión de Juan Bautista: preparaba personas para que se encontraran con Jesús. 2. Lo más interesante de Juan Bautista es que preparaba personas a través del testimonio. 3. En la Misión Permanente de la Arquidiócesis nosotros hacemos el papel de Juan Bautista en nuestras parroquias y comunidades.



Para nuestro próximo encuentro:

Todos los miembros de la comunidad deben traer lapicero o algo con que escribir.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

Los invita a mirar el camino del Crucificado: lo que Jesús pide, Él lo ha vivido primero.

- 3. "El Espíritu es el que da vida, la carne no sirve para nada" (6,63'). Los invita a tomar conciencia de que esto no se realiza por las propias fuerzas (carne) sino por la fuerza del Espíritu.
- 4. "Las palabras que les he dicho son espíritu y son vida" (6,63b). Los invita a acoger la propuesta como un don: Jesús no nos pide nada que no podamos vivir, por eso en cada "palabra" suya el soplo del "Espíritu" nos ayuda a vivirla.

Viene entonces la segunda reacción: el auditorio se divide en dos. Un grupo de discípulos se va de la escuela de Jesús: "Desde entonces muchos de sus discípulos se volvieron atrás y ya no andaban con Él" (6,66). Otro grupo, encabezado por Pedro, se queda con Jesús y hace una bellísima confesión de fe: "Señor, ¿dónde quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna y Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios" (6,67-70).

Hay tres afirmaciones importantes en la declaración de Pedro:

Una reflexión desencantada: "Señor, ¿dónde quién vamos a ir?" (6,68a). La reflexión pone en alerta sobre las decisiones precipitadas, movidas por el impulso del sentimiento. Para tomar decisiones primero hay que reflexionar si no hay posibilidades mejores. Según Pedro no las hay.

Una referencia a las palabras de Jesús: "Tú tienes palabras de vida eterna" (6,68b). Pedro se apoya en la promesa que acaba de hacer Jesús: "Las palabras que les he dicho son espíritu y son vida" (6,63b). Comprende que lo decisivo de Jesús es la vida y que Él está en capacidad de darla. Pedro muestra interés por este don.

Un reconocimiento de la persona de Jesús: "Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios" (6,69). La confianza en Jesús es total: "creemos y





Interioricemos la Palabra:

Para tu vida de discípulo que quieren decir las siguientes frases: "Las palabras que les he dicho son espíritu y son vida" "Señor, ¿dónde quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna" "Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios"



NOSOTROS SOMOS TESTIGOS DE LA VIDA

Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

El texto con el cual desarrollaremos nuestro encuentro de hoy, nos presenta la escena conclusiva del capítulo 6 de Juan. Después de la multiplicación de los panes y los peces, de ayudar a los discípulos a pasar el mar en la noche y de hacer una maravillosa revelación del "Pan que da la Vida", los seguidores de Jesús reaccionan.

La primera reacción es un escándalo: "Es duro este lenguaje" (6,60a) Los discípulos manifiestan sentirse golpeados por la propuesta de "comer el cuerpo de Jesús", de considerar que el hacerse ellos mismos pan que da vida a los demás sobrepasa cualquier posibilidad humana razonable: "¿Quién puede escucharlo?" (6,60c). En pocas palabras los discípulos expresan que no pueden tomar en serio la propuesta de Jesús.

Jesús responde amablemente con cuatro frases. Dos preguntas y dos afirmaciones:

- 1. "¿Esto los escandaliza?" (6,61). Los invita a examinar su reacción.
- 2. "¿Y cuando vean al Hijo del hombre subir adonde estaba antes?" (6,62).



EL PRIMER ENCUENTRO CON JESÚS Juan 1, 35 - 42

Catequesis No. 4



"El encuentro personal con Jesús es un signo de vida"

Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos:

QUE DETALLE, SEÑOR

CORO: Que detalle, Señor, has tenido conmigo, cuando me llamaste, cuando me elegiste, cuando me dijiste que Tú eres mi amigo; qué detalle, Señor, has tenido conmigo. 1. Te acercaste a mi puerta, pronunciaste mi nombre, yo temblando te dije: aquí estoy, Señor. Tú me hablaste de un Reino, de un tesoro escondido, de un mensaje fraterno, que encendió mi ilusión. 2. Yo dejé casa y pueblo por seguir tu aventura, codo a codo contigo comencé a caminar. Han pasado los años, y aunque aprieta el cansancio, paso a paso te sigo, sin mirar hacia atrás.



Ambientación:

¿Cuáles son las inquietudes más grandes que te han hecho seguir a Jesús? ¿Te sientes discípulo de Jesús Maestro? ¿Por qué? ¿Crees que conocer, seguir y permanecer en la persona de Jesús son partes importantes del discipulado? ¿Por qué?



Motivación:

En los encuentros que hemos tenido la oportunidad de vivir de la mano con el evangelio de san Juan, nos han presentado a Jesús Maestro como la Palabra que estaba en el principio, que es la vida que da sentido e ilumina nuestra



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida



La comunidad de discípulos misioneros aprende..

Jesús está presente en los momentos más difíciles de sus discípulos. El puede calmar las tormentas para que tengamos vida.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Juan, estemos dispuestos a buscar, a encontrar y a anunciar la vida.



Leamos la Palabra: Juan 6. 60 - 71 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

¿A quién se dirige Jesús? ¿Cómo reaccionan los discípulos de Jesús ante sus palabras? ¿Qué pregunta Jesús a los Doce? ¿Qué responde Pedro a Jesús?





Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



⊾ Cantemos:

TU PALABRA ME DA VIDA

CORO: Tu Palabra me da vida, confío en Ti, Señor. Tu Palabra es eterna, en ella esperaré. 1. Dichoso el que, con vida intachable, camina en la ley del Señor. Dichoso el que, guardando sus preceptos, lo busca de todo corazón. 2. Postrada en el polvo está mi alma, devuélvame la vida tú Palabra. Mi alma está llena de tristeza, consuélame, Señor, con tus promesas. 3. Escogí el camino verdadero y he tenido presentes tus decretos. Correré por el camino del Señor, cuando me hayas ensanchado el corazón.



Ambientación:

¿En qué momentos de mi vida he sentido miedo de enfrentar las dificultades que se me presentan? ¿Cómo afronto estas situaciones? ¿Me siento preparado para enfrentarlas?



Motivación:

La Palabra de Dios siempre guía la vida de todos los discípulos de Jesús, sin embargo, muchas veces por no entrar en contradicción con el pensamiento de la sociedad en la que vivimos, optamos por apartarnos de la propuesta de Jesús Maestro y abandonamos el camino de discipulado que hemos comenzado, olvidándonos que su Palabra y su presencia nos dan vida.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

existencia, también conocemos que Jesús es el Verbo de Dios que se ha hecho hombre por amor a los hombres y que Juan Bautista dio testimonio de el presentándonoslo como el cordero de Dios que quitas los pecados del mundo; hoy en este cuarto encuentro el evangelista nos coloca en la escuela de Jesús y de una forma especial frente al llamado de los primeros discípulos.



La comunidad de discípulos misioneros aprende...

LOS SIGNOS QUE NOS PRESENTAN LA VIDA

Todo encuentro con Jesús es un signo de amor y de vida que nos hace descubrir a Jesús como Maestro y nos hace discípulos de él.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Juan, estemos dispuestos a buscar, a encontrar y a anunciar la vida.



Leamos la Palabra: Juan 1, 35 - 42 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



0000

Dialoguemos en comunidad:

¿Qué dice Juan Bautista de Jesús? ¿Qué hacen los discípulos de Juan al oírlo hablar de Jesús? ¿Qué pregunta Jesús a los discípulos y cuál es la respuesta de estos? Frente a las palabras de los discípulos ¿Qué responde Jesús? Con tus propias palabras relata lo que presentan los versículos 39b - 42.



Interioricemos la Palabra:

En medio del texto de hoy, escoge la frase más significativa para tu vida de discípulo y subráyala. Explica brevemente por qué escogiste esa frase.



Meditemos la Palabra en Comunidad: ¿Qué nos dice el texto?

Simón Pedro fue enviado por Andrés, quien a su vez fue enviado por Juan Bautista, quien a su vez fue enviado por Dios para dar testimonio de la luz, de la Palabra, de Jesús, que es el enviado del Padre... Una secuencia que veremos repetirse en muchos otros momentos del evangelio de Juan y que también se verifica en nuestra vida. Los que estamos aquí hemos sido invitados por otros para seguir a Jesús y en Él encontrarnos con el Padre Dios.

El texto que hoy nos convoca tiene tres partes:

- 1) Juan Bautista señala a Jesús como el "Cordero de Dios" (v. 35-36).
- 2) Dos discípulos de Juan Bautista, animados por esta indicación buscan a Jesús (vv. 37-39).



Catequesis No. 8

¡TÚTIENES PALABRA DE VIDA ETERNA!: LOS QUE HAN CREÍDO

Juan 6, 60 - 71



"Los que tenemos la dicha de creer en Jesús sabemos que sus palabras son vida eterna"



Contemplemos y Actuemos:

Retomando las palabras del texto ¿Qué compromiso asumo ordinariamente frente a las dificultades que se me presentan? ¿Cómo responder a las dificultades que actualmente tengo en la familia, en la comunidad, en la parroquia?



¿Qué aprendimos para la vida?:

Jesús nunca abandona a sus discípulos. Los acompaña en todas las dificultades de la vida. El guarda de una manera especial nuestras vidas.



🎱 Para nuestro próximo encuentro:

Todos los miembros de la comunidad leen y subrayan las frases que más les llamen la atención del texto Juan 6. 60 – 71. Todos traen al encuentro con que escribir.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:



Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

3) Andrés, uno de los dos discípulos de Juan, conduce a su hermano Simón Pedro al encuentro con Jesús (vv. 40-42).

Pareciera que en el evangelio de Juan, Jesús no busca a sus discípulos, sino que éstos toman la iniciativa de buscarlo a Él; sin embargo, no podemos olvidar que el prólogo nos anticipaba la iniciativa de la Palabra que "vino a su casa... se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros..." (1,11-14).

Jesús viene en busca de la humanidad y esta tiene necesidad de él y lo busca también... Realmente el discipulado en Juan es el encuentro de dos búsquedas, el cruce de dos caminos.

LOS SIGNOS QUE NOS PRESENTAN LA VIDA

Curiosamente Juan Bautista no llama a Jesús "la Palabra de Dios", o la luz u otro apelativo usado en el prólogo, sino que su testimonio de Jesús se basa en otra expresión: "El Cordero de Dios". Dos veces escuchamos a Juan B. referirse así a Jesús. La primera vez frente a la gente que era bautizada por él en el Jordán (1,29), la segunda frente a dos de sus discípulos (1,35). No volvemos a escuchar que alguien se refiera a Jesús en esos términos. Por otra parte, la relación entre cordero y la expiación del pecado, además del hecho que Jesús es crucificado el día de la Preparación de la Pascua, cuando se sacrificaban los corderos para la cena pascual (Cf. 19,31), nos hace pensar que Juan anticipa ya al inicio del evangelio la misión redentora del que será sacrificado para perdón de nuestros pecados en la cruz.

"He aquí el Cordero de Dios" es también una invitación de Juan Bautista a que sus discípulos pasen a ser los discípulos de Jesús, Juan ha cumplido su misión testimonial y ahora comienza a disminuir para que el ministerio mesiánico de Jesús crezca (Leer Juan 3,30). Los discípulos, pues, dejan la escuela de Juan e inician con el seguimiento de Jesús el camino de aquel que morirá como cordero pascual, aunque todavía no sean completamente conscientes de ello. En la segunda parte los dos discípulos, como testigos de Juan Bautista, y ahora



de Jesús (Cf. 8,17-18), inician un camino y, con ello, una nueva vida. Vale la pena resaltar los verbos referidos a los discípulos en el versículo 37: "oyeron" y "siguieron". La palabra invita al seguimiento y el seguimiento suscita la reacción de Jesús, que se "vuelve", "mira" y "dice"... Comienza un diálogo que toca lo más profundo del sentido de la existencia humana: "¿Qué buscan?". Hay bibliotecas enteras que tratan de responder a esta pregunta esencial... Pero esta pregunta no pretende respuestas teóricas, necesita actitudes, necesita sinceridad, necesita que se revele lo que cada hombre y mujer lleva en su interior. El verbo griego "zeteo" indica "buscar", pero también "querer", lo que nos sitúa además en el campo de los anhelos, de los sueños, de las aspiraciones...

La respuesta de los discípulos es otra pregunta, no en vano un famoso filósofo consideraba que el encuentro con la verdad se fundaba en hacer las preguntas adecuadas para que esta fuera saliendo del interior del hombre. "¿Dónde vives?" es la pregunta de los discípulos. El verbo "vivir", en griego "meno", indica no sólo el lugar de la residencia, es la permanencia o presencia de alguien en un lugar o persona. Este verbo es muy usado por el evangelio de Juan, está presente en 16 de sus 21 capítulos. En Juan 1,32-33 el Espíritu "permanece", se "queda" sobre Jesús... Pero es quizás el capítulo 15 el que más utiliza el verbo "permanecer". Allí Jesús usa una parábola – la vid y los sarmientos- que ilustra el sentido más profundo de "vivir", "morar", "permanecer", "habitar", en fin, la gran cantidad de significados que contiene el verbo "meno", pero en un contexto comparable al de nuestro texto actual: la relación entre Jesús y sus discípulos.

Jesús inició el diálogo con preguntas que invitaban a que los discípulos abrieran su corazón para dar a conocer sus planes, sus aspiraciones. Pero estos planes están llenos de inquietud, curiosidad... Jesús, entonces, retoma esa inquietud de los dos seguidores y no responde con explicaciones, sino con una invitación a vivir, a participar de una experiencia: "¡Vengan y lo verán!". Otros dos verbos... Estamos en el ámbito de la acción, de la vida. Los discípulos aceptan la



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

Las pequeñas comunidades eclesiales, se reconocen como miembros de la comunidad de los discípulos amados de Jesús Maestro que es la Iglesia, por lo que, en medio de las tormentas, las tribulaciones y las dificultades se aferran firmemente a la Palabra Dios y confian plenamente en las enseñanzas del Maestro que les invita a no temer.

"En esta hora, en que renovamos la esperanza, queremos hacer nuestras las palabras de SS. Benedicto XVI al inicio de su Pontificado, haciendo eco de su predecesor, el Siervo de Dios, Juan Pablo II, y proclamarlas para toda América Latina: ¡No teman! ¡Abran, más todavía, abran de par en par las puertas a Cristo!...quien deja entrar a Cristo no pierde nada, nada –absolutamente nada – de lo que hace la vida libre, bella y grande. ¡No! Sólo con esta amistad se abren las puertas de la vida. Sólo con esta amistad se abren realmente las grandes potencialidades de la condición humana. Sólo con esta amistad experimentamos lo que es bello y lo que nos libera... ¡No tengan miedo de Cristo! Él no quita nada y lo da todo. Quien se da a Él, recibe el ciento por uno. Sí, abran, abran de par en par las puertas a Cristo y encontrarán la verdadera vida" (Aparecida No. 15).



Oremos con la Palabra:

La oración se realizará de la siguiente forma: uno de los participantes del encuentro proclama un versículo y a partir de él hace una pequeña oración, y así sucesivamente los otros. Todos terminan orando pausadamente con el Padre Nuestro.



el pan vivo..., que da vida" (6,34.41) . Sólo la escucha de la Palabra de Jesús permitirá enfrentar con plena confianza las tempestades de la vida y llegar a la otra orilla.



Actitudes para vivir en comunidad...

El proyecto de vida de todo discípulo y de toda comunidad debe estar fundamentado en el seguimiento de la persona de Jesús, el mundo de hoy ha puesto su confianza en cosas que no pueden salvar, muchos de nuestros familiares y

amigos ponen su confianza en sus propias fuerzas o en la de otras personas, sin embargo, las actitudes de los que pertenecen a la escuela de Jesús Maestro, muestran que el único que puede salvarnos es Dios, porque sólo Él tiene poder para calmar las tormentas.

Las pequeñas comunidades misioneras, al igual que la Iglesia, sufren constantemente dificultades que intentan hundir la barca en la que Jesús mismo nos ha enviado, sin embargo en medio de las dificultades siempre aparece la presencia amorosa del Maestro que acercándose a nuestra realidad nos permite tener la certeza de que no estamos solos, Él nos acompaña, con el nada ni nadie puede hundir nuestra barca; por ello Él viene a nuestro encuentro y calma las tormentas que amenazan a la comunidad. Las actitudes de los discípulos misioneros de que encuentran en Jesús la revelación de la vida, es siempre de confianza en el Maestro que está siempre con nosotros hasta el fin del mundo.

El discípulo que busca la vida, tiene siempre presente que Jesús es quien la revela, de tal forma que, al proclamar a Jesús como el Mesías que calma las tormentas de la vida, vive en actitud de apertura permanente a la Palabra de Dios.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

invitación, el llamado, el desafío: fueron, vieron y ¡¡SE QUEDARON!! Hay una correspondencia absoluta entre el diálogo y la experiencia. Los discípulos verifican en la convivencia con Jesús lo que inició con una búsqueda "intelectual"...

"Era como la hora décima", es decir alrededor de las cuatro de la tarde... El evangelio de Juan mencionará 26 veces la palabra "hora". Algunas veces indica el tiempo cronológico (las horas del día), otras veces se referirá a la "hora de Jesús", al tiempo de la gloria, de la exaltación... Podríamos ver una conexión entre los dos tiempos... En el discipulado se comienzan a unir nuestro tiempo y la hora de Jesús, se inicia la progresiva manifestación de la gloria hasta llegar a la cruz..

La última parte del texto de hoy da testimonio de esa secuencia que ya mencionamos. Andrés sale del anonimato y va al encuentro de su hermano Simón, no queda claro si Andrés toma la decisión inmediata de compartir con su hermano la experiencia de discipulado que inició con Jesús o si fue un encuentro providencial, lo cierto es que el verbo "buscar" de la pregunta de Jesús se ha convertido en este versículo en "encontrar": Andrés encuentra a su hermano y le dice que ha encontrado al Mesías. Los que fueron discípulos de Juan Bautista y que ahora confiesan su encuentro con el Mesías, Jesús, se convierten en anunciadores de esa experiencia y conducen a otros al mismo encuentro y convivencia con el nuevo y definitivo maestro.

El verbo seguir (v. 37) encontró respuesta en la actitud de Jesús que se volvía a mirar atrás hacia estos dos discípulos que lo seguían (v. 38) y que luego decidieron ir a permanecer con Jesús (v.39). Ahora, el verbo se convierte en "conducir" o "llevar a" (v. 42). Un discípulo convencido lleva a otros al encuentro con el Maestro. Es lo que el evangelio de Mateo quería decir cuando usaba el verbo "hacer discípulos" (leer Mateo 28,19).

El encuentro personal de Simón con Jesús agrega otras características al



discipulado además del "seguir", "ir", "permanecer", "conducir"... Jesús "mira fijamente" a Simón, de la misma manera que hizo Juan Bautista con él cuando lo reconoció como el Cordero de Dios (Leer Juan 1,36). En efecto, Jesús hace algo similar con Simón, lo reconoce, lo identifica (esa es la función del verbo "ser": "tú eres..."), como hará también con Natanael (Leer Juan 1,45). Sin embargo, a este reconocimiento se le agrega un llamado, un nombre nuevo: "Cefas", "Piedra". Es verdad que el v. 40 ya reconoce a Simón como Simón Pedro (como se repetirá otras 32 veces en el evangelio de Juan), pero sólo el v. 42 dará fe del origen de este segundo nombre. El encuentro entre Simón, ahora "Cefas", enriquece el sentido del discipulado: es reconocimiento y llamado a una nueva vida, una nueva misión.



Actitudes para vivir en comunidad...

El camino que recorren todos los discípulos de Jesús, siempre ésta compuesto por tres momentos: en primer lugar hay que "ir" en pos de Jesús lo cual implica un seguimiento,

en un segundo momento el discípulo es invitado a "ver", cuya invitación nos pone en el plano del conocimiento, y como último se nos propone el camino de la "misión" que involucra el tercer momento que nos invita a anunciar a aquel que hemos seguido y conocido. Por lo que acabamos de distinguir, podemos entender que las pequeñas comunidades conforman la escuela de Jesús, donde todos estamos llamados para "ir, ver y anunciar" lo que hemos encontrado en la búsqueda de la vida.

En el mundo moderno muchas personas emprenden grandes búsquedas que les permitan tener horizontes claros frente a la vida, la comunidad de Discípulos mantiene una búsqueda constante de la vida, la cual, reconoce que sólo puede hallar en la medida que se deje guiar por la Palabra de Dios, puesto que en "la Palabra de Dios ésta la vida". Las actitudes que caracterizan la comunidad



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

- (3) Al faltar la luz, las olas se precipitan sobre la barca (6,18).
- (4) Amenazada por la tempestad, la barca se detiene a mitad de camino, en aguas profundas, a unos cinco kilómetros de la orilla (6,19a). Están en el lugar más terrible.
- (5) Los discípulos tienen miedo cuando ven a Jesús caminando sobre el agua acercándose hacia ellos (6, 1 9b). ¿Es comprensible este "miedo"?.
- (6) Jesús revela su identidad a los discípulos con la expresión "Yo soy". Su revelación infunde confianza: "No teman" (6,20).
- (7) Fue suficiente la palabra reveladora de Jesús para ser salvados de la situación, ni siquiera alcanzan a recogerlo en la barca: "enseguida la barca tocó tierra en el lugar a donde se dirigían" (6,21).

Como podemos notar, a diferencia de los paralelos en los otros evangelios (Mateo y Marcos), este relato se centra ante todo en la persona de Jesús. La revelación de su identidad es la clave de la victoria sobre el mal que amenaza la vida de los discípulos.

Nos encontramos con el tema del éxodo: el poso por el mar con plena seguridad. Como en la primera pascua, las grandes acciones reveladoras tratan de desvelar un misterio: "Quién como tú, Yahi'eh?" (Éxodo 15,1 1). Aquí es Jesús, quien ayuda a los discípulos a pasar ilesos por el mar, también revela su identidad. Y es el Nombre Santo de Dios quien lo revela. Jesús es mucho más que un rey terreno (6,15) que vence el hambre y la opresión. Él fue enviado por el Padre con plenos poderes, vino para que todos tengan vida (ver 10,10), y hay que descubrir el gran horizonte de su obra en el mundo. Esto está relacionado con la comprensión del verdadero sentido de su persona: no sólo hay que ver el pan multiplicado, también hay que comprender al dador del pan.

Y para ello, como sucede en este relato en el cual se revela mediante su palabra que dice "Yo soy". Hay que escuchar la enseñanza que viene a continuación donde se dará el paso del signo del pan multiplicado a la gran revelación: "Soy





Interioricemos la Palabra:

Subraye en su biblia la frase con la que más se identifica como discípulo de Jesús en el texto que hemos leído hoy. Explique el por qué a la comunidad.



Meditemos la Palabra en Comunidad: ¿Qué nos dice el texto?

Después de la multiplicación de los panes, ante la presión de la multitud que "intentaban venir a tomarle por la fuerza para hacerle rey", Jesús "huyó" (6,15). La gente no había comprendido el signo (ver 6,62). Y bien parece que los discípulos tampoco. Por eso se narra una escena que describe la confusión de los discípulos: son incapaces de reconocer a Jesús que camina sobre el mar. En el momento cumbre en la noche oscura, en medio del mar agitado, vemos a Jesús quien por medio de la revelación de su identidad domina la tempestad, las tinieblas y el miedo de los discípulos.

En este breve pasaje encontramos muchos detalles dicientes que aparecen uno tras otro. Pongamos atención al texto:

- (1) La dirección que toma el viaje en la barca, Cafarnaúm (6,1 7a), es diciente: prepara el terreno en el cual se va a pronunciar el largo discurso sobre el "Pan de Vida" (6,69: Sinagoga de Cafarnaúm).
- (2) El manto de tinieblas que desciende desde el comienzo, reforzado con la constatación de la ausencia de Jesús (6,1 7b), nos remite a la frase: "Yo soy la luz del mundo, quien me siga no caminará en oscuridad" (8,12). Sin Jesús hay desorientación.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

de discípulos que buscan vivir con Jesús, a ejemplo de los primeros discípulos, es siempre de apertura al proyecto de vida que Jesús le pueda plantear, el discípulo ésta dispuesto a quedarse con el Maestro si es necesario, ya que ha descubierto en él, al Mesías esperado. En este sentido el discípulo, al descubrir en Jesús al Mesías, se convierte en testigo de la verdad y conduce a otros al encuentro con Él.

El acontecimiento de Cristo es, por lo tanto, el inicio de ese sujeto nuevo que surge en la historia y al que llamamos discípulo: "No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva". Esto es justamente lo que, con presentaciones diferentes, nos han conservado todos los evangelios como el inicio del cristianismo: un encuentro de fe con la persona de Jesús (cf. Jn. 1, 35-39). (Aparecida No. 243).

LOS SIGNOS QUE NOS PRESENTAN LA VIDA



Oremos con la Palabra:

Como discípulos que hemos encontrado a Jesús hagamos nuestras en oración las palabras siguientes, oremos pausadamente y a una sola voz: Quédate, Señor, conmigo, siempre, sin jamás partirte, y, cuando decida irte, llévame, Señor contigo; porque el pensar que te iras me causa un terrible miedo de que yo si ti me quedo, de si tu sin mí te vas. Llévame en tu compañía donde tu vayas, Jesús, porque bien sé que eres tú la vida del alma mía; si tu vida no me das yo sé que vivir no puedo, ni si yo sin ti me quedo, ni si tu sin mi te vas. Por eso, más que a la muerte temo, Señor, tu partida, y quiero perder la vida mil veces mas que perderte; pues la inmortal que tú das, sé que alcanzarla no puedo, cuando yo sin ti me quedo, cuando tu sin mi te vas... Amén.





Contemplemos y Actuemos:

Al mirar la imagen que trae la catequesis y sabiendo que en San Juan el discipulado es el encuentro de dos búsquedas, el cruce de dos caminos ¿Qué piensas hacer para que Jesús no pase de largo por la vida de aquellos hermanos que aun no conocen al Señor? ¿Qué actividad concreta piensas hacer en su familia y en su parroquia para propiciar en sus amigos y familiares un encuentro con Jesús?



¿Qué aprendimos para la vida?:

El encuentro con Jesús es lo mas fantástico que puede suceder a un hombre y a una mujer en su vida, En él encontramos vida plena, y la posibilidad real de nuestra felicidad.



🕮 🛹 Para nuestro próximo encuentro:

Traer un recipiente transparente, agua y colorante, preferiblemente rojo.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:



Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida



La comunidad de discípulos misioneros aprende...

Jesús está presente en los momentos más difíciles de sus discípulos. El puede calmar las tormentas para que tengamos vida.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Juan, estemos dispuestos a buscar, a encontrar y a anunciar la JESÚS NOS REVELA LA VIDA



Leamos la Palabra: Juan 6, 16 - 21 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

En este momento los miembros de la comunidad hacen la representación del texto que se les pidió preparar al finalizar el encuentro anterior. En un momento de silencio memorizamos algunos versos del texto que hemos leído. Dos o tres miembros de la comunidad lo recitan en voz alta.





🖫 Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos:

JESÚS ESTÁ PASANDO

Jesús está pasando por aquí y cuando Él pasa todo se transforma, se va la tristeza y llega la alegría; y cuando Él pasa todo se transforma, llega la alegría para ti y para mí. Ahora mismo Señor, ahora mismo Yo te pido que rompas las cadenas, y que las puertas del cielo sean abiertas y de virtud mi alma sea llena.



JESÚS NOS REVELA LA VIDA

Ambientación:

Durante el tiempo que tienes en la pequeña comunidad eclesial ¿Cuáles han sido las principales dificultades que se le presentan para participar de los encuentros? ¿Qué situaciones especialmente le causan miedo? ¿Por qué?



Motivación:

La Palabra de Dios es viva y eficaz, tiene poder para trasformar las situaciones difíciles de la vida en una profunda calma. Hoy cuando realizamos el séptimo encuentro de la primera etapa Jesús nos revela la vida poniendo de manifiesto que en su presencia el miedo desaparece. El tiene poder para vencer las tormentas que atentan contra la vida de sus discípulos.



Catequesis No. 5

«UNA BODA» Juan 2, 1 - 11



"La presencia de Jesús en el matrimonio es salvación y da vida"



livocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos:

MADRE DE NUESTRA ALEGRÍA

CORO: María, tú que velas junto a mí, y ves el fuego de mi inquietud, Madre, Madre, enséñame a vivir con ritmo alegre de juventud. 1. Ven, Señor, a nuestra soledad, ven a nuestro corazón a tantas esperanzas que se han muerto, a nuestro caminar sin ilusión. Ven y danos la alegría que nace de la fe y del amor. El gozo de las almas que confían en medio del esfuerzo y del dolor. 2. Ven y danos tu esperanza para sonreír en la aflicción; las manos que del suelo nos levantan, la gracia de la paz y del perdón. Ven y danos confianza, sonrisa que en tu pena floreció, sabiendo que en la lucha y las tormentas jamás nos abandona nuestro Dios.



Ambientación:

Recordemos momentos de nuestra vida de familia en los que hayamos sentido grandes necesidades y al mismo tiempo hayamos experimentado la presencia de Dios que nos apoya e impulsa a seguir adelante.



🎬 Motivación:

Nos encontramos en el quinto encuentro de la primera etapa del itinerario del evangelio de San Juan. Hoy el evangelista nos mostrará como Jesús está presente en los momentos más importantes de nuestra vida como es la vida conyugal y la vida familiar.



Catequesis No. 7

"¡SOY YO, NO TENGAN MIEDO!" Juan 6, 16 - 21



"En medio de las dificultades Jesús nos revela que está con nosotros"

JESÚS NOS REVELA LA VIDA



¿Qué aprendimos para la vida?:

Jesús Mesías es fuente de agua viva para todos los que nos encontramos con



활 → Para nuestro próximo encuentro:

Se escogen varios miembros de la comunidad para que dramaticen el texto bíblico de Juan 6, 16-21.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:



Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida



La comunidad de discípulos misioneros aprende...

Aprende a descubrir la presencia de Jesús en la vida conyugal y familiar como signo del amor de Dios.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

LOS SIGNOS QUE NOS PRESENTAN LA VIDA



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Juan, estemos dispuestos a buscar, a encontrar y a anunciar la vida.



Leamos la Palabra: Juan 2. 1 - 11 ¡Qué dice la Palabra de Dios!

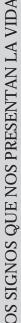


Dialoguemos en comunidad:

Esta vez ¿Dónde se encontraba Jesús? ¿Quién lo acompañaba? ¿Qué personajes participan en esta escena? ¿Qué acontecimiento extraordinario ocurre en esta fiesta? ¿Qué solución se da a la necesidad surgida? ¿Hay intermediarios para la acción de Jesús?



utilizado?



El hecho de que haya una fiesta de bodas está ligado a la experiencia de amor entre un hombre y una mujer que, según el designio de Dios (cf. Gn 1,28; 2,24), desean vivir en comunión de vida. Las bodas son imagen del amor entre Dios y el hombre. Y Jesús se va a presentar como el Esposo que se encuentra en medio de los invitados a las bodas.

Dramaticemos la escena del texto llenando un recipiente transparente con

agua. En el momento en que el que representa a Jesús procede a convertir el

agua en vino, le echa uno de los colorantes, de tal forma que parezca vino. Y

respondamos a las preguntas: ¿Algún día ha intercedido por alguien para que

se le resuelva un problema? ¿Ante quién lo ha hecho? ¿Qué mecanismos ha

Meditemos la Palabra en Comunidad:

Interioricemos la Palabra:

¿Qué nos dice el texto?

En esta fiesta de bodas, está presente la Madre de Jesús y los discípulos de Jesús (v.2). Jesús no rechaza nunca una invitación del hombre, y no desprecia a nadie, porque toda persona es preciosa a sus ojos. Su amor es gratuito e incondicional, y por esto Él no elige a las personas más dignas según los criterios humanos. Jesús se deja invitar por todos.

En esta fiesta de bodas falta el vino (v.3). Y Jesús, Aquél en quien reside toda la plenitud (cf. Col 1,19), quiere estar presente en las situaciones de carencia y vacío humano. Y María no se queda indiferente en esta situación de falta de



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

"En este momento, con incertidumbres en el corazón, nos preguntamos con Tomás: "¿Cómo vamos a saber el camino?" (Jn 14, 5). Jesús nos responde con una propuesta provocadora: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn 14, 6). Él es el verdadero camino hacia el Padre, quien tanto amó al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él tenga vida eterna (cf. Jn 3, 16). Esta es la vida eterna: "que te conozcan a ti el único Dios verdadero, y a Jesucristo tu enviado" (Jn 17, 3). La fe en Jesús como el Hijo del Padre es la puerta de entrada a la Vida. Los discípulos de Jesús confesamos nuestra fe con las palabras de Pedro: "Tus palabras dan Vida eterna" (Jn 6, 68); "Tu eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo" (Mt 16, 16). (Aparecida No. 101).



Oremos con la Palabra:

Retomemos las frases con las que arriba interiorizamos la Palabra. Cada miembro de la comunidad realiza una breve oración a partir de lo que le hace decir la Palabra que hemos meditado. Al final de cada petición nos unimos todos diciendo: "Señor, danos el agua viva". Terminamos nuestra oración con las palabras que Jesús Maestro nos enseñó. Padre nuestro, que...

JESÚS NOS REVELA LA VIDA



Contemplemos y Actuemos:

Teniendo en cuenta lo que nos dice la Palabra hoy, qué actitudes tenemos que trabajar en nuestra comunidad eclesial y en la familia para que Jesús nos dé el agua que sacia nuestra sed y nos da vida verdadera.



con Jesús Maestro, insertándolo dentro de la Comunidad: "Le rogaron que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días" (v.40).

En tercer lugar, la comunión con Jesús (el "permanecer") lleva a la comunidad a experimentar directamente lo que la samaritana apenas les daba por referencia. Consecuencia de esto es que Jesús gana directamente nuevos creyentes: "Y fueron muchos más lo que creyeron por sus palabras" (v.41).



REVELA LA VIDA

Actitudes para vivir en comunidad...

Los hombres y las mujeres de nuestros tiempos tiene una inmensa sed de Dios, que se refleja en la búsqueda constante del sentido de la vida, el cual expresan a través de las distintas manifestaciones religiosas propias de nuestra cultura y de

Toda persona que vive un encuentro personal con Jesucristo vivo – a ejemplo de la samaritana- no es capaz de quedarse callada, puesto que la transformación que Jesús causa en su corazón es tan grande que le obliga a anunciar esa experiencia vivida a toda la comunidad.

Por esto la actitud de los discípulos misioneros es de apertura y reconocimiento de Jesús como el Mesías que con su Palabra nos regala el agua viva y nos invita a la misión.

El encuentro de vida con Jesús, supone trabajar constantemente y seguir fielmente las instrucciones del Maestro, por tanto, las pequeñas comunidades eclesiales- al igual que el pueblo de Samaria- alimentándose de la Palabra de Dios, escuchando el testimonio de los discípulos y confrontándolo con la propia experiencia de Dios, reconocen a Jesús como el Mesías esperado y salen a anunciarlo a todo el mundo.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

vino, sino que, en su obrar, se hace totalmente dependiente de Jesús. María no exige nada a Jesús. Se comporta como una verdadera discípula de Jesús, poniendo en Él toda su confianza. Deja decidir a Jesús porque sólo la voluntad de Jesús lleva al hombre a su verdadero bien.

La respuesta de Jesús (v.4) es difícil de comprender y no nos parece adecuada a la propuesta de María. Jesús no busca su propia voluntad, sino la del Padre que lo ha enviado (Jn 5,30). Pero, aceptando los límites humanos, también Jesús entiende lo que le agrada al Padre, y María ayuda a Jesús en esa tarea de discernimiento. Jesús indica que su hora no ha llegado todavía, porque la hora de la plena revelación del amor del Padre se está acercando (cf. Jn 4.21; 5.25) y se cumplirá en la muerte y resurrección de Jesús (cf. Jn 13,1). María ayuda a los sirvientes a no concentrarse en la falta de vino y a abrirse, en esta situación, a lo que es esencial en su vida, es decir, entrar en relación con Jesús (v. 5). Aquella que nos ha precedido en la apertura para escuchar y realizar la Palabra de Dios en la propia vida invita también a los siervos a hacer lo que diga Jesús. No basta con escuchar. Se debe obrar porque sólo quien hace la voluntad del Padre entrará en su Reino (cf. Mt 7,21). Jesús manda a los siervos llenar las tinajas de agua (vv. 6-7). Jesús aprovecha aquellos recursos con los que contamos, por limitados que sean. El número seis es símbolo de la naturaleza humana. Dios quiere transformar nuestra naturaleza, pero requiere colaboración por nuestra parte. Él no pide que hagamos cosas imposibles. Esto requería esfuerzo y tiempo para hacerlo pero, sobre todo, la confianza de que aquello que hacen tiene sentido, aunque sea sencillo y cotidiano.

Los sirvientes, sin pedir explicaciones, hacen lo que Jesús les ordena y llevan el vino al mayordomo (v.8). De este modo se convierten en dóciles colaboradores de Jesús en el cumplimiento del primer signo. La fuerza de transformar el agua en vino no está en ellos, sino en Jesús. La grandeza del hombre reside en saber colaborar plenamente con Dios, que, obrando de modo escondido en nuestra



naturaleza, la transforma maravillosamente. El mayordomo no sabía de dónde venía el vino (v.9). Él no se había dado cuenta de esta obra milagrosa de Jesús. El hombre, por sí mismo, es muy limitado para ver las obras que Dios cumple en medio de nosotros, y por esto las interpreta sólo con criterios humanos. Es precisa una mirada de fe para descubrirlas. Gracias a esta mirada de fe, los discípulos de Jesús pueden contemplar la gloria de Jesús y participar en su vida divina (v.11).



Actitudes para vivir en comunidad...

Para nuestro crecimiento como discípulos de Jesús debemos tener en cuenta las actitudes de los personajes del episodio de las bodas de Caná. Primero, debemos aprender de la

Madre de Jesús, a no ser indiferentes a las necesidades de los demás y a estar siempre orientados a Jesús, poner nuestra entera confianza en Él dejando que Él decida la forma y el tiempo en que nos dará la solución de nuestras necesidades.

Los siervos nos enseñan la actitud de la escucha activa, María dice: "Hagan lo que Él les diga". No basta con escuchar. Se debe obrar porque sólo quien hace la voluntad del Padre entrará en su Reino. Además, la obediencia de los siervos debe caracterizarnos como discípulos, ya que Dios brinda las soluciones, pero requiere de nuestro esfuerzo para que pueda ayudarnos a alcanzar nuestras metas; a nosotros también nos toca llenar las tinajas.

Debemos pedir, además, el don de la fe, para que podamos ver la gloria de Dios. Con la mirada de la fe podemos ver que en las actividades cotidianas se está manifestando la misericordia de Dios; el verdadero discípulo-misionero ve la obra de Dios en todo cuanto realiza y obtiene.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

Jesús con su comunidad de discípulos. Ellos lo acompañan constantemente, pero es raro que Jesús se dirija exclusivamente a ellos (excepto el discurso de despedida en Jn 14-16). Pero¿Cuál es el tema de la conversación? Con la mujer que vino a buscar agua al pozo, Jesús le habló de su don: el agua incomparable. Pero con los discípulos el asunto es al contrario, Jesús habla del alimento del cual El mismo vive.

Los discípulos son llamados a tomar parte de la obra de Jesús y a continuarla. Pero no hay que olvidar que la verdadera fatiga en la misión es de Jesús (dice el Salmo 127,1: "Si Yahvé no construye la casa, en vano se afanan los constructores"). Es interesante esta táctica de la pedagogía de Jesús: después de haber realizado personalmente una misión, introduce a sus discípulos en su misma misión. Jesús, quien ha sido el segador allí donde había sembrado el Padre, ahora aparece como el sembrador que envía a sus discípulos como segadores.

El encuentro con los Samaritanos. Juan 4.39-42

Curiosamente la samaritana ha aplicado la misma táctica que utilizó Jesús con sus dos primeros discípulos (que fueron sus primeras palabras en el Evangelio): "Vengan y vean" (v.29; ver l, 39a). Y así como allí, también se inicia una convivencia con Jesús que se prolonga en el tiempo ("Permanecer", v.40; ver l, 39b).

En primer lugar, la samaritana llevó al pueblo al encuentro con Jesús. Ella dio su testimonio y planteó una pregunta "¿No será el Cristo?" (v.29). El pueblo respondió con su fe: "Creyeron en él por la palabras de la mujer que atestiguaba..." (v.39).

En segundo lugar, el creer del pueblo condujo al "permanecer". De esta manera la fe de los samaritanos se ejercitó como comunión, como relación estrecha



dame de esa agua, para que no tenga más sed y no tenga que venir a sacarla" (v.15). Es la mujer quien descubre que depende de Jesús para solucionar su necesidad básica no fisiológica, sino más profunda, una sed que tiene una causa más honda y que está relacionada con el sentido de su existencia.

Jesús le enseña a la samaritana a ser auténtica adoradora de Dios haciéndole caer en cuenta que la cuestión no es de lugar sino de modo: No el lugar: "Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adorarán al Padre. (v,21). Sino el modo: "Llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en Espíritu y en Verdad" (vv.21 .23).

En fin, la relación con Dios no se construye desde nuestros presupuestos. La verdadera adoración a Dios, es actitud que abre e inserta nuestra vida en la infinita grandeza del Dios Padre que nos da la vida, y sólo puede hacerse sostenida por el Espíritu e iluminada por la Verdad.

El encuentro con los discípulos. Juan 4, 27-38.

Los discípulos entran en la escena de improviso y no entienden lo que está pasando. Ellos están regresando de la ciudad de Samaria, después de haber comprado el almuerzo (v.8). Los discípulos se llevan una doble sorpresa: El Maestro está hablando con una mujer (v.27). El Maestro no quiere comer (v.31).

Como sucedió con la samaritana, para quien el punto de partida de la conversación fue la bebida, en el caso de los discípulos el punto de partida es la comida. Junto al mismo pozo, y teniendo en horizonte la multitud que viene corriendo hacia Jesús, se desarrolla el segundo coloquio de este relato (v. 3 1-3 8). La importancia de esta conversación se ve no sólo en el contenido sino el hecho de que sea, en todo el Evangelio, el primer diálogo prolongado de



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

"Con los ojos puestos en sus hijos y en sus necesidades, como en Caná de Galilea, María ayuda a mantener vivas las actitudes de atención, de servicio, de entrega y de gratuidad que deben distinguir a los discípulos de su Hijo. Indica, además, cuál es la pedagogía para que los pobres, en cada comunidad cristiana, "se sientan como en su casa". Crea comunión y educa a un estilo de vida compartida y solidaria, en fraternidad, en atención y acogida del otro, especialmente si es pobre o necesitado. En nuestras comunidades, su fuerte presencia ha enriquecido y seguirá enriqueciendo la dimensión materna de la Iglesia y su actitud acogedora, que la convierte en "casa y escuela de la comunión" y en espacio espiritual que prepara para la misión". (Aparecida No. 272).



Oremos con la Palabra:

Ya que la Palabra de Dios nos ha hecho ver nuestras necesidades familiares y conyugales, acerquémonos a Jesús por medio de la oración y unámonos a nuestras peticiones diciendo: "Por la intercesión de tu Santa Madre, ayúdanos, Señor".



Contemplemos y Actuemos:

1. ¿Por qué podemos decir que María, en las Bodas de Caná tuvo una presencia activa? 2. ¿Siento que soy una persona detallista y que caigo en cuenta de las necesidades de los demás para ayudar? ¿Cuál fue la última vez que lo hice? 3. ¿Qué podemos hacer en familia para ser más atentos y serviciales pensando en las necesidades de los otros?





¿Qué aprendimos para la vida?:

1. Dios nuestro Padre está cerca de nuestra vida familiar y de nuestra vida conyugal. 2. Como María siempre debemos estar atentos a las necesidades de los demás, procurando ayudar a la solución de los problemas.



👺 Para nuestro próximo encuentro:

Traer en unas carteleras con las siguientes frases: "Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed", "Le rogaron que se quedara con ellos. Y se quedó allí", "Los adoradores verdaderos adorarán al Padre en Espíritu y en Verdad".

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:



Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida

soy una mujer samaritana?" (v.9). La atmósfera es de nuevo de tensión, la primera reacción de la mujer es agresiva. Se ponen de relieve las dos causas del distanciamiento con relación a Jesús: [1] está tratando con una "mujer": Esto es peligroso, la mujer se protege, pero también saca a relucir la habitual discriminación que vive; [2] la mujer es "samaritana", por razones históricas él es su enemigo. El mismo evangelista lo comenta, "Porque los judíos no se tratan con los samaritanos" (v.9.

En su primer contacto con Jesús la mujer coloca las cartas sobre la mesa: "Tú eres", "Yo soy". La relación se da sobre el plano de lo accidental, de la etiqueta regional heredada, y no sobre el ser mismo de las personas. La primera afirmación de la samaritana sobre Jesús "Es un Judío". Esta, precisamente, es la primera apariencia del Verbo encamado. Pero Jesús sabe pasar por encima de estas primeras valoraciones con maestría, conduce un itinerario interno por medio del cual ayudará a la mujer a comunicarse expresando, desvelando su corazón y tocando su realidad más profunda.

Viendo las cosas desde otro ángulo, podríamos decir que en un primer momento Jesús la "antoja" del don de Dios que El trae como Mesías y, luego, en un segundo momento le enseña el camino para acceder a ése don, esto es, el conocimiento de sí misma y de la identidad de Jesús y la revelación de las condiciones para experimentar el don. El conocimiento de la persona de Jesús y la posibilidad de llegar a experimentar el don están estrechamente ligados, siendo la primera condición para la segunda.

Al pedirle agua a la samaritana, "Dame de beber" (v. 7), Jesús le expresa que necesita ayuda, que depende de ella para solucionar una de sus necesidades básicas. El texto dice "que sus discípulos se habían ido a la ciudad..." (v. 8). El "pues" explicativo es importante, indica que le está pidiendo la mujer el servicio que normalmente habría realizado alguno de los discípulos. Pero paradójicamente la situación se invierte al final, cuando es la mujer misma la que clama: "Señor,





Interioricemos la Palabra:

Para tu vida de discípulo que le dicen las siguientes frases de la Palabra: "Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed", "Le rogaron que se quedara con ellos. Y se quedó allí", "Los adoradores verdaderos adorarán al Padre en Espíritu y en Verdad".



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

En el camino misionero que todos los discípulos de Jesús recorremos, buscando y anunciando el evangelio de la vida, la Palabra de Dios se nos presenta como la fuente de la cual, la comunidad amada por Jesús Maestro que es la Iglesia, se alimenta, se fortalece y se siente enviada a predicar. Jesús es quien nos revela la vida, el relato del encuentro de Jesús con la mujer samaritana es considerado como uno de los pasajes más leídos y estudiados del evangelio según san Juan y quizás de todos los evangelios. Esto se debe a su belleza literaria, pero sobre todo el drama espiritual que se presenta a lo largo de la conversación entre Jesús y la mujer, en el cual- a través del impacto de la lectura- también descubrimos algo del drama espiritual que sucede dentro de nosotros sus discípulos.

A primera vista notamos que el relato de Juan 4,1-42 tiene tres partes:

El encuentro con la samaritana Juan 4, 1-26

La atmósfera de la relación: "¿Cómo tú siendo judío me pides beber a mí que



Catequesis No. 6

JESÚS ES EL MESÍAS Juan 4, 1 - 42



JESÚS NOS REVELA LA VIDA

"En el diálogo con la Samaritana Jesús nos revela que él es el Mesías y que vino para que tengamos vida"



Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



⊾ Cantemos:

COMO CORREN RÍOS

Cómo corren ríos dentro de mi ser. Es que yo confío en Cristo mi Rey. Como ríos de agua viva que saltan pa' riba que llevo dentro, confirma, confirma en este momento: el Espíritu Santo su derramamiento. Dame del agua que brota para la vida eterna. Del agua que le diste a la mujer samaritana. Batiendo las palmas con gozo, así se puede alabar. Este gozo que hay en mi alma nadie lo podrá quitar.



Ambientación:

En el encuentro pasado tuvimos la oportunidad de meditar la Palabra de Dios desde el texto de las Bodas de Caná. ¿Qué fue lo que más le llamó la atención de ese encuentro? ¿Usted hace lo que Jesús te dice? ¿Cuándo hablas con Jesús en la oración, siente que cambia y transforma tu vida?



Motivación:

En la primera etapa de ese itinerario hemos buscado a Jesús Maestro y hemos encontrado que Él es la Palabra, la Vida y la Luz que da sentido a nuestro existir. Por amor se hizo hombre para que tengamos vida en abundancia. Hoy se nos revela como el Mesías esperado que es fuente de vida. Como comunidad de discípulos de Jesús vivamos con fervor este encuentro.



Llamados a anunciar el Evangelio de la Vida



La comunidad de discípulos misioneros aprende..

Jesús Maestro es fuente de agua viva y su palabra da sentido a nuestra vida.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Juan, estemos dispuestos a buscar, a encontrar y a anunciar la vida.

JESÚS NOS REVELA LA VIDA



Leamos la Palabra: Juan 4, 1 - 42 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

¿Con quién se encuentra Jesús en el pozo de Jacob? Narre con sus propias palabras el encuentro de Jesús con la Samaritana. Relate el episodio de Jesús con los discípulos. ¿Qué sucedió con los que escucharon el testimonio de la Samaritana? Al final del texto ¿Con quién se queda Jesús?

